



# CENTENARIO DE LAS APARICIONES DE FÁTIMA

## INICIATIVA DE LOS LAICOS

# PARA ALCANZAR LA PAZ

### *Iniciar:*

*el 13 de Mayo 2017  
y cada día  
13 de mes hasta  
Octubre 2017*

### *Actividad:*

- *Santa Misa.*  
*(cuando sea en Parroquia)*
- *Mensaje del Mes.*
- *Santo Rosario.*
- *Procesión con la  
Imagen de la Sma.  
Virgen de Fátima  
acompañada con  
cantos.*

*mi  
Inmaculado  
Corazón será  
tu refugio  
y el camino  
que te conducirá  
a Dios*



999 128 5324



fatimazoporlapaz@gmail.com

## Oración Jubilar de Consagración

¡Salve, Madre del Señor,  
Virgen María, Reina del Rosario de Fátima!  
Bendita entre todas las mujeres,  
eres la imagen de la Iglesia vestida de la luz pascual,  
eres la honra de nuestro pueblo,  
eres el triunfo sobre la marca del mal.

Profecía del Amor misericordioso del Padre,  
Maestra del Anuncio de la Buena Nueva del Hijo,  
Señal del Fuego ardiente del Espíritu Santo,  
enseñanos, en este valle de alegrías y dolores,  
las verdades eternas que el Padre revela a los pequeños.

Muéstranos la fuerza de tu manto protector.  
En tu Inmaculado Corazón,  
sé el refugio de los pecadores  
y el camino que conduce hacia Dios.

Unido/a a mis hermanos,  
En la Fe, la Esperanza y el Amor,  
a ti me entrego.  
Unido/a a mis hermanos, por ti, a Dios me consagro,  
oh Virgen del Rosario de Fátima.

Y, en fin, envuelto/a en la Luz que de tus manos proviene,  
daré gloria al Señor por los siglos de los siglos.

Amén.

# INICIATIVA DE LOS LAICOS...PARA ALCANZAR LA PAZ

Como preparación al Centenario de las apariciones, algunos fieles laicos, proponemos una iniciativa que busca despertar en cada corazón una respuesta a la petición de la Santísima Virgen en ese entonces: **Conversión, Oración y Penitencia** para alcanzar la paz.

\* **ANTES DE MAYO, LEER Y REFLEXIONAR SOBRE LAS 3 APARICIONES DEL ANGEL.**

\* **DESPUES DE LA ULTIMA APARICION EN OCTUBRE, CERRAR CON LAS APARICIONES DE PONTEVERA Y TUY.**

**Cuando:** Iniciar el 13 de Mayo 2017 para continuar cada siguiente día 13 de mes hasta Octubre 2017.

**Dónde:** En Parroquias, Escuelas y Apostolados.

**Actividad:**

- **Santa Misa** (cuando sea en Parroquia)
- **Reflexión Mensaje** del Mes
- Rezo del **Santo Rosario**
- **Procesión** presidida con toda solemnidad, por la imagen de la Sma. Virgen de Fátima acompañada de cantos marianos.

*\* Si la procesión es de noche, los fieles pueden llevar velas.*

## EL ROSARIO

Se inicia la oración con la Señal de la Cruz. Gloria.

Se enuncia en cada decena el "misterio", y después de una breve pausa de reflexión, se rezan: un Padre nuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Después la oración pedida por la Virgen María en Fátima:

***"Oh Jesús mío, perdonadnos, libradnos del fuego del infierno, llevad al Cielo a todas las almas, especialmente las más necesitadas de vuestra misericordia".***

Al final del quinto Misterio, se reza un Padre Nuestro y Tres Ave Marías por la salud y las intenciones del Santo Padre. Se termina con la oración de la Salve Reina.

Misterios Gozosos

*(Lunes y sábado)*

**1º Misterio:** La Encarnación del Hijo de Dios (Lc 1, 26-38)

**2º Misterio:** La Visitación de nuestra Señora a su prima Isabel (Lc 1, 39-56)

**3º Misterio:** El nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén (Lc 2, 1-20)

**4º Misterio:** La presentación de Jesús en el Templo (Lc 2, 22-38)

**5º Misterio:** El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo (Lc 2, 41-50)

Misterios Dolorosos

*(Martes y viernes)*

**1º Misterio:** La oración en el Huerto (Mt 26, 36-46)

**2º Misterio:** La flagelación de Jesús atado a la columna (Mt 27, 24-26)

**3º Misterio:** La coronación de espinas (Mt 27, 27-31)

**4º Misterio:** Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario (Lc 23, 26-32)

**5º Misterio:** La crucifixión y muerte de Jesús (Jo 19, 17-30)

Misterios Gloriosos

*(Miércoles y Domingo)*

**1º Misterio:** La resurrección del Hijo de Dios (Mt 28, 1-10)

**2º Misterio:** La ascensión del Señor al cielo (Act 1, 6-11)

**3º Misterio:** La venida del Espíritu Santo (Act 1, 11-14 y 2, 1-4)

**4º Misterio:** La Asunción de María al cielo (1 Cor 15, 12-23)

**5º Misterio:** La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado (Ap 12, 1-17)

Misterios Luminosos

*(Jueves)*

**1º Misterio:** El Bautismo en el Jordán (Mt 3, 3-17)

**2º Misterio:** Las bodas de Caná (Jo 2, 1-11)

**3º Misterio:** El anuncio del Reino de Dios (Mt 4, 12-17-23)

**4º Misterio:** La Transfiguración (Lc 9, 28-36)

**5º Misterio:** La instauración de la Eucaristía (Lc 22, 14-20)

## CANTOS PARA LA PROCESION

### EL TRECE DE MAYO

El 13 de mayo la Virgen María,  
bajó de los cielos a Cova de Iría.

**Ave, Ave, Ave María.**

**Ave, Ave, Ave María.**

A tres pastorcitos la Madre de Dios,  
descubre el misterio de su Corazón.

El Santo Rosario constantes rezad,  
y la paz del mundo el Señor dará.

Haced penitencia, haced oración,  
por los pecadores implorad perdón.

Mi amparo a los pueblos habré de prestar,  
si el Santo Rosario me quieren rezar.

El Santo Rosario, constantes rezar,  
y la paz del mundo el Señor dará.

Del cielo ha bajado la Madre de Dios,  
cantemos el Ave a su Concepción

Rezad por el Papa, rezad por la Iglesia,  
por los pecadores haced penitencia.  
La Virgen nos manda las cuentas pasar,  
dice que el Rosario nos ha de salvar.

Cantemos, cantemos con fe y devoción  
que reine, oh María, tu gran Corazón.

Que hagáis del Rosario y la Comunión  
el gran desagravio de mi Corazón.

A vos consagrados a Cristo por vos,  
al cielo llevadnos a gozar de Dios.

Cantad a María la Reina del Cielo  
del hombre consuelo de Dios alegría.

## EL TRECE DE OCTUBRE

El trece de octubre nos diste tu adiós,  
y lo prometido puntual sucedió.

Irradiando colores el sol zigzagueó,  
y miles de gentes alaban a Dios.

En esa ocasión mostraste un prodigio,  
y la Santa Familia al mundo bendijo.

Así nos recuerdas el fiel cumplimiento,  
de nuestros deberes, en todo momento.

Jesús aparece al lado del sol  
y la Dolorosa junto a Él se mostró.

Ella nos enseña a seguir a Jesús  
a amar y a tomar cada día la cruz.

Al final recuerdas, Madre del Señor,  
el Escapulario, señal de tu amor.

Ofreces tu alianza, por la Consagración,  
a todos los hombres a Tu Corazón.

Tú quieres, Señora, que nunca pequemos,  
que nuestras ofensas todos confesemos.

## CANTO DE CORONACIÓN

Como Reina y Madre, hoy te coronamos  
nuestras esperanzas a ti las confiamos.

*Queremos decirte con gran alegría  
eres nuestra Reina Oh Virgen María!*

Como Reina nuestra y Madre de Dios,  
danos Tu alegría y Tu bendición.

*Señora del Cielo, ¡Oh Reina de amor!  
Refúgianos siempre en Tu Corazón.*

Corona de Gloria adorna Tu sien,  
y cielos y tierra están a Tus pies.

*Los ángeles cantan con gran emoción,  
"María es la Reina de la Creación".*

*¡Ave, Virgen Santa, nuestra estrella y guía!*

*¡Ave, Reina y Madre de Cova de Iría!*

Ayúdanos Madre, a ser siempre fieles,  
y a orar por aquellos que salvar Tú quieres

# ANTECEDENTES

*«¡No tengáis miedo! ¡No voy a haceros daño!». «¿De dónde es usted?». «Soy del cielo. ¿Queréis ofrecer a Dios para soportar los sufrimientos que Él os quiera enviar, en reparación por los pecados y súplica por la conversión de los pecadores?».*

Esta conversación entre la Virgen y Lucía, una niña de 10 años que estaba con sus primos Francisco, de 8, y Jacinta, de 7, dio comienzo el 13 de mayo de 1917 a las apariciones en Fátima, Portugal. Un siglo después, la Iglesia celebra el centenario de este momento con un Año Jubilar (27/XI/16 al 26/XI/17), cuyo lema es: “Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios”.

Ya han transcurrido cien años desde que la Santísima Virgen se apareciera a los tres pastorcitos Lucía, Francisco y Jacinta, para dejar los mensajes de conversión, oración, sacrificio y penitencia a ese mundo conmocionado por la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y por las ideologías ateas y materialistas decididas a sacar a Dios de la vida social, de la cultura, de la política y del corazón de las personas. Ella, en Fátima, vino a advertir con todo el amor de una Madre, Madre de Dios y Madre nuestra, lo que podría llegar a azotar sobre la humanidad —las familias y las naciones— si no se corregía el camino que la historia contemporánea trazaba para el mundo enarbolando las banderas de la justicia social, el desarrollo y libertad sin Dios.

Nunca mejor que ahora en que empezamos a constatar las consecuencias de sacar a Dios de nuestra vida y de la sociedad, cuando por todas partes se respira temor por el grado de degradación moral, crueldad y violencia que se han apropiado de las comunidades, es momento propicio —y urgente— para hacer un alto y revisar con sincera autocrítica qué hicimos o qué dejamos de hacer para que las cosas llegaran a donde están. Porque es un hecho innegable que, en las propias familias, la confusión ha anidado, lo que es el bien para unos es el mal para otros y viceversa.

Pues bien, el Mensaje dado por la Santísima Virgen en Fátima, nos invita dar una solución a estos conflictos mediante la conversión, la penitencia y la oración. Es la “receta infalible” a la situación actual. Es una invitación y una escuela de salvación, que inició el Ángel de la Paz en 1916, completado por Nuestra Señora un año después en 1917 y vivido en grado heroico por los tres pastorcitos.

La esencia del Mensaje de Fátima, está constituida por las maternales palabras de esperanza de la Madre de Dios y el medio que Ella pone a nuestro alcance para solucionar la crisis contemporánea: “Recen el Rosario todos los días, para alcanzar la paz”.

El Mensaje es tan simple que casi nos sentimos tentados a exclamar: “¿Sólo eso? ¿La Virgen apareció, hizo prodigios extraordinarios únicamente para pedir que recemos?” Sí, esa es la gran promesa. Porque si volvemos a tomar en nuestras manos las cuentas del Rosario y por las gracias recibidas de Dios se transforman los corazones a tal punto que en ellos viva Jesús, la guerra se alejará del mundo, la humanidad abandonará el pecado, la paz reinará en la tierra, en las familias y en las conciencias y se harán realidad las palabras de la Virgen: “Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará”.

Escuchemos de nuevo la llamada de la Virgen a la oración y el sacrificio, pues el mundo necesita corazones generosos dispuestos a reparar por aquellos que están en peligro de perder su camino hacia Dios. Vivamos este año como un tiempo favorable de oración verdadera para alcanzar la paz y la defensa de la dignidad de los inocentes, víctimas de ideologías, guerras y genocidios sin precedentes en la historia.

Tal y como los pastorcitos fueron llamados a intervenir en la historia en favor de la paz a través de la adoración, de la devoción reparadora, de la conversión y del propio sacrificio, también hoy los cristianos estamos convocados a intervenir, conscientes de que el Inmaculado Corazón de María triunfará y será concedido al mundo un periodo de paz.

# HOY ¿QUÉ NOS DICE EL MENSAJE DE FÁTIMA?

**Fátima, “después de las Escrituras” es la “denuncia más fuerte e impresionante del pecado del mundo” lo que “invita a toda la Iglesia y al mundo a un serio examen de conciencia”.**

Hoy, el mensaje de Fátima, en esta sociedad relativista, utilitarista y modernista, en la que el hombre se cree autosuficiente y que ha desembocado en una situación sangrante económica y moralmente, es más actual que entonces. Y para entender el mensaje se necesita una disposición mínima por parte del corazón de quien lo escucha.

A pesar de todos los signos y milagros, la aprobación oficial de la Iglesia Católica, así como el reconocimiento tributado por cientos de millones de peregrinos que han acudido al santuario de Cova de Iría, este mensaje de amor y esperanza es todavía desconocido para muchas personas en el mundo.

El mensaje de Fátima podría definirse como una suma o compendio de la doctrina cristiana. Nada le falta en cuanto a lo esencial: la Santísima Trinidad, la habitación de Dios en las almas por la gracia, el misterio de la redención por Cristo, el misterio de la iniquidad del pecado, el sentido de la solidaridad de los cristianos dentro del Cuerpo Místico de Cristo-cabeza en la reparación, la intercesión de los ángeles y los santos, el misterio inefable de la Eucaristía, el lugar único que ocupa la Virgen intercesora, mostrando la maternal solicitud de su Corazón Inmaculado, los grandes dogmas del cielo y del infierno. Fátima es en verdad, “un evangelio abreviado”.

Bien sabe el demonio que cuando el mensaje completo de Fátima sea ampliamente proclamado y correctamente entendido, apreciado y obedecido, su imperio de maldad en el mundo será destruido.

Por eso es importante que quienes lo conocemos hagamos nuestra parte. Se trata de acoger el mensaje de la Virgen, colaborar con Ella y agradecer Su presencia maternal en la Iglesia en estos días.

Recordemos que cuando Nuestra Señora apareció el 13 de mayo a los tres pastorcitos, Jacinta lo contó a su mamá y la noticia se difundió rápidamente. Cincuenta personas fueron a la 2ª aparición en junio; 5.000 en julio; 15.000 en agosto; 30.000 en septiembre y 70.000 en octubre – meramente por la comunicación de boca en boca. 70.000 personas no es un grupo pequeño, y sucedió porque las personas hicieron lo que pudieron. Nos sorprenderemos de cuanta gente puede estar interesada en escuchar este mensaje.

Todos podemos colaborar para dar a conocer el mensaje, al menos, podemos rezar diariamente el Rosario y rezarlo con el corazón. Y dada la insistencia de nuestra Señora sobre la necesidad de reparación por los pecados, podemos añadir muchos sacrificios, aun sean muy pequeños, a nuestros rosarios. Practicar la devoción de los cinco Primeros Sábados de mes. Consagrar nuestros hogares, obras y a nosotros mismos a Su Inmaculado Corazón, y llevar personalmente el escapulario de nuestra Señora del Carmen.

Estemos seguros que nuestra Madre Santísima, premiará nuestros esfuerzos por hacer conocer y entender su mensaje maternal de amor y advertencia revelado en Fátima.

# SITUACION HISTORICA

1917 es un momento muy especial para la humanidad. Tan importante el lugar como la situación a nivel mundial. En esos momentos la Primera Guerra Mundial hacía estragos en Europa donde se enfrentaban las principales potencias europeas: franceses e ingleses luchaban contra rusos, alemanes y austriacos. Una guerra que parecía no iba a tener fin.

Mientras gran parte del mundo civilizado sufría la Primera Guerra Mundial, el comunismo realizaba su primer gran conquista: Lenin Alcanzaba el poder en Rusia a partir del éxito de la revolución bolchevique de 1917 provocando como resultado una terrible persecución a la Iglesia, erigiendo la impiedad y el crimen masivo como sistema de gobierno. El partido bolchevique comenzó inmediatamente a esparcir “sus errores” por todo el mundo.

Hasta entonces, jamás se había visto un sistema de gobierno que propusiera: la instauración del igualitarismo más completo y la supresión de la propiedad privada; el divorcio y el amor libre; el aborto y el control de la natalidad; la “liberación” de las mujeres; la eutanasia; la omnipresencia del Estado; la hiperplanificación de la vida; la tortura psiquiátrica a los disidentes; el exterminio de clases sociales enteras, de etnias, de opositores y aún de simpatizantes silenciosos. Todo esto teniendo como objetivo final extirpar de las almas toda forma de religión trascendente y de implantar una verdadera anti-religión: la del materialismo y del relativismo...

La Revolución Portuguesa de 1910, había depuesto a la Monarquía reinante y proclamado la República, que estaba compuesta principalmente por francmasones de alto rango. La Iglesia fue el primer blanco durante la revolución: las iglesias fueron saqueadas, los conventos atacados y los religiosos hostigados. Los ataques más fieros y más puntuales, sin embargo, vinieron a través de la legislación anticlerical que aprobó la República. Inmediatamente después de la proclamación de la República, todos los conventos, monasterios y órdenes religiosas fueron suprimidos, los religiosos mismos fueron personalmente expulsados y sus bienes confiscados.

Entonces fueron aprobadas las leyes dirigidas a destruir la moralidad del país, una tras otra: aprobaron la ley de divorcio, la abolición del voto religioso, la supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas, y la prohibición del uso de la sotana sacerdotal. El toque de campanas de las iglesias y los horarios del culto fueron sujetos a ciertas restricciones.

Se abolieron los días festivos religiosos y se aprobaron la ley del divorcio y la de separación entre Iglesia y estado, desde entonces, la masonería se puso a la tarea de descristianizar el país. El gobierno republicano y los masones, desataron una campaña de violencia contra la Iglesia.

Las apariciones de Fátima, se producen en un Portugal convulso y contrario a la Iglesia. 1917 marca entonces un año muy especial por el doble acontecimiento: la venida de la Mujer vestida del Sol, en Fátima, y la llegada del dragón rojo al mundo, con el comunismo tomando el control de una de las mayores naciones de la tierra.

Ese mismo año, la Madre de Dios, en Fátima, llevaba a tres pastorcitos el mensaje de la paz, la esperanza y el amor para la Humanidad. Tenían una vida muy sencilla y pobre. Eran hijos de campesinos que vivían en un poblado de tan solo veinte casas, perteneciente al municipio de Fátima. Cada día se levantaban y llevaban el ganado a pastorear hasta media tarde. Después se iban a jugar con otros niños del poblado y una vez por semana acudían a la catequesis que era el único lugar donde aprendían historia sagrada y algo de lectura y escritura. En parte por la escasez de medios, en parte por la pobreza que sufría Portugal por aquellos años, los niños no tenían recursos para ir a la escuela y escasamente sabían leer y escribir.

Estas eran las circunstancias cuando se produjeron las apariciones.

# HISTORIA

La historia de Fátima comienza realmente en el año 1916 cuando 3 niños: Lucía, de 9 años, Francisco, de 8 años y Jacinta, una niña de 6 años, recibieron la visita de un Ángel en el valle de Cova de Iría, ubicado cerca del pueblo de Fátima en Portugal. El ángel, que se identificó como el "Ángel de Portugal" y "Ángel de la paz", preparó el alma de los pastorcitos para comprender mejor, vivir y difundir el mensaje de Fátima. Las apariciones del Ángel son una auténtica "puerta" que abre la entrada en el acontecimiento Fátima y su mensaje.

Al momento de las apariciones, en la Portugal rural del año 1916, era frecuente ver a los niños llevando a sus rebaños a pastorear. Esto es lo que los niños de las familias Marto y Santos estaban haciendo cuando se les apareció el ángel. Casi siempre eran Lucía Santos, Francisco Marto y su hermana Jacinta, los que con gusto tomaban esta responsabilidad agradecidos por la oportunidad de jugar al aire libre mientras las ovejas pastoreaban en silencio.

Los pastorcitos solían llevar a pequeños grupos de ovejas a pastorear en parcelas pertenecientes a sus padres en diferentes partes de la sierra, el altiplano en el que se encontraba el pueblito de Fátima (donde se encontraba la Iglesia parroquial) y Aljustrel (donde vivían los niños). Dos miradores favoritos eran las colinas que miraban a Aljustrel, cerca de un campo llamado *Loca do Cabeco* (Lugar de la Cabeza) y la *Cova da Iria* (Ensenada de Irene) a poca distancia de Fátima.

En estos lugares ocurrieron las apariciones que cambiarían el curso de la vida de estos niños y anunciarían eventos futuros que involucrarían a toda la humanidad.

Aquel día fue igual a tantos otros en los que los niños llevaban a pastar a las ovejas de sus padres. En ese día particular, a principios de la primavera de 1916, comenzó a llover y los niños se apresuraron para llegar a las faldas del cerro, al sur del pueblo, y resguardarse dentro de una pequeña cueva natural, llamada Cabeço. Ahí continuaron con sus juegos, comieron sus almuerzos y, como era la costumbre en todo Portugal, se arrodillaron para rezar juntos el rosario.

# APARICIONES DEL ANGEL

## RELATO de la PRIMERA APARICION DEL ANGEL

**Lugar:** Loca do Cabeço, Pregonero en los Valinhos

**Fecha:** Primavera de 1916

«– ¡No temáis! Soy en Ángel de la Paz. Orad conmigo.

Y arrodillándose en la tierra, dobló la frente hasta el suelo. Llevados por un movimiento sobrenatural, lo imitamos y repetimos las palabras que le oíamos pronunciar:

– Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.

Después de repetir esto tres veces, se levanta y dice:

– Orad así. Los corazones de Jesús y María están atentos a la voz de vuestras súplicas»

*Memórias da Irmã Lúcia I. 14.ª ed. Fátima: Secretariado dos Pastorinhos, 2010, p. 169 (IV Memória). Cf. también Memórias da Irmã Lúcia I, p. 77-78 (II Memória).*

### ✓ REFLEXION.

Cuando el ángel del Señor se apareció a los niños por primera vez les dijo: "No tengan miedo. Soy el ángel de la paz. Oren conmigo". "No tengan miedo". Las mismas palabras que el ángel le dijo a María en la Anunciación (Lc 1,30).

Los niños quedaron tan sorprendidos de esta presencia que así lo describe Lucía: "La presencia de lo sobrenatural que nos rodeaba, era tan fuerte que por mucho tiempo nos olvidamos de nosotros mismos... La presencia de Dios se hizo palpable en nosotros tan fuerte y personalmente, que ni pensamos hablar sobre esto entre nosotros mismos. Todavía el día siguiente estábamos sumergidos en esta presencia sobrenatural. Esta gracia se repitió también en las últimas revelaciones del Ángel, que provocó un movimiento todavía mayor de la gracia y del amor."

Ella misma recuerda que, "la fuerza de la presencia de Dios era tan grande que nos envolvía totalmente y casi nos aniquilaba. Parece que carecíamos también del uso de nuestros sentidos por un largo espacio de tiempo. En estos días hicimos todo como impulsados por este ser sobrenatural que nos movía. La paz y la dicha que sentíamos era muy grande, pero totalmente interior. Nuestras almas estaban completamente sumergidas en Dios."

Lucía menciona, que después del primer encuentro con el Ángel: "No nos vino a la mente hablar sobre esta aparición. Tampoco pensamos en callarnos sobre esto. No teníamos ninguna duda acerca de la aparición. Era algo tan profundamente interior, que simplemente no se podía haber hablado de esto".

La comunicación del Ángel se da a través de la luz de los dones del Espíritu Santo, de modo que el alma recibe un conocimiento divino, comprende, pero no lo puede expresar. El Ángel no se comunicó a los niños solamente en palabras, sino les comunicó también gracias espirituales en la profundidad del alma.

Al presentarse les dice: "**Soy el Ángel de la paz**". El papa Gregorio Magno nos enseña, que los nombres de los Ángeles no se refieren a su esencia, sino más bien a su **misión y el servicio que**

**prestan a la humanidad.** Aquí se trata del Ángel de la paz. **Su misión entonces es, guiar a los hombres hacia la paz.**

También les urge: **"¡Rezad conmigo!"**. ¿Cuál será el provecho que podríamos obtener de la ayuda del Ángel en nuestra oración? El Ángel, con su oración, intercede por nosotros. Lo podemos ver en el santo sacrificio de la misa. Santo Tomás de Aquino atribuye al santo Ángel una fuerza especial de intercesión, más grande que la del sacerdote. Escribe: *"El santo Ángel, presente en el misterio divino, lleva las oraciones del sacerdote y del pueblo hacia Dios.* La santa misa la podemos llamar así por esta razón, ("missa" viene del verbo "mittere" y significa enviar, mandar) porque el sacerdote envía sus oraciones por medio del Ángel hacia Dios, como el pueblo envía sus oraciones hacia Dios a través del sacerdote.

La oración que el Ángel enseñó a los niños es una oración de adoración y de intercesión. **"Dios mío yo creo, adoro, espero y os amo, os pido perdón por todos los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman."** El mundo estaba en guerra. El Ángel de la Paz viene a pedir las oraciones de los pastorcitos por la paz y les enseña una súplica; la primera parte son actos de fe, esperanza y caridad, y la segunda actos de reparación a Dios y de súplica por los pecadores.

La eficacia de esta oración solo la podemos apreciar de manera correcta, cuando la entendemos como el cumplimiento de los dos mandamientos más grandes del amor: amor a Dios y amor al prójimo. Si comprendemos esto, entonces ya no nos admiraría, que los niños, por medio de esta oración, que rezaban por horas enteras, hicieran tanto progreso en las virtudes y en la santidad. Y cada uno tenemos a nuestro alcance la gracia de Dios, que nos capacita para esforzarnos heroicamente al amor, y la manera más simple de ejercitarlo es esta oración.

Pero el Ángel no nos da solamente una oración para el cumplimiento de este mandamiento, de tal forma que pudiésemos hacerlo por nosotros mismos. No, lo que el Ángel desea ardientemente, es que recemos junto con él. Así como también desea nuestro Ángel de la Guarda, que nos arrodillemos y recemos junto con él. Si hacemos esto, el Señor puede realizar una de las promesas más bellas, *"donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos"* (Mt 18,20). Esta oración es tan breve, que la podemos rezar muchas veces durante el día como una jaculatoria unidos a nuestro Ángel y así caminar en la presencia de Dios.

La manera cómo el Ángel, no solamente se arrodilló, sino también tocaba el suelo con su frente, es para nosotros una indicación, de cómo deberíamos rezar con toda reverencia, para que nuestra oración no sea solamente una oración de los labios.

El Ángel decía a los niños: *"¡Recen así!"* Estas palabras: ¡Recen así! repiten literalmente las palabras de Jesús a sus apóstoles cuando les enseñó a rezar el Padre nuestro (Mt 6,9).

Algunas personas fácilmente se dejan desanimar en la oración, y es bueno que recordar que *"Los corazones de Jesús y María están atentos a la voz de su súplica"*, pues todo bien nos viene a través de la oración.

Después desapareció el Ángel y dejó a los niños solos por unos meses, para ver, si permanecieron fieles a la gracia recibida y a su propósito. Sin hablar con nadie, excepto entre ellos mismos, sin otras visitas consoladoras del Ángel los niños fueron fieles a su propósito.

Lucía notó: *"Las palabras del Ángel se marcaron tan profundamente en nuestros corazones, que jamás se nos han olvidados. A partir de este momento recitamos muchas veces y largamente la oración, postrados sobre la tierra, como lo habíamos visto con el Ángel y repetíamos sus palabras, hasta que nos sentíamos exhaustos."* Con esto ejercieron una generosidad heroica.

(Citas del libro: *Memorias de la hermana Lucía*, ed. portuguesa, Vice-Postulação, Fátima 1987).

# RELATO de la SEGUNDA APARICION DEL ANGEL

**Lugar:** Quintal de la casa de Lucía, al lado del Pozo do Arneiro

**Fecha:** Verano de 1916

«– ¿Qué hacéis? ¡Orad! ¡Orad mucho! Los corazones de Jesús y María tienen sobre vosotros designios de misericordia. Ofreced constantemente al Altísimo oraciones y sacrificios.

– ¿Cómo nos tenemos que sacrificar? – pregunté.

– De todo lo que puedas, ofrece un sacrificio en acto de reparación por los pecados con que Él es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores. Atrae, así, la paz sobre tu Patria. Yo soy el Ángel de su guarda, el Ángel de Portugal. Sobre todo aceptad y soportad con sumisión el sufrimiento que el Señor os envía».

Memórias da Irmã Lúcia I. 14.ª ed. Fátima: Secretariado dos Pastorinhos, 2010 p. 170 (IV Memória).

## ✓ REFLEXION Escuela de Oración y Sacrificio.

En su segunda aparición a Lucía, Jacinta y Francisco, el Ángel de Portugal enseñó a los niños, cómo debían adorar a Dios con santa reverencia e intercesión por los pecadores. Se mostraron como alumnos dóciles en la oración, porque permanecieron firmes y crecieron en santidad, sin que tuviesen un contacto inmediato con el Ángel por un largo período de tiempo. Los tres pastorcitos demostraron por su fidelidad, ser dignos de una ayuda continua del Ángel. Esta ayuda llegó unos meses después, en el verano.

Debido a las temperaturas que fácilmente podían sobrepasar los 30 grados, era costumbre que los pastores llevaran sus ovejas a pastar en la mañana y de regreso a sus establos, antes del calor del mediodía. Así los niños podían jugar siempre después de la comida durante algún tiempo junto al pozo, detrás de la casa de Lucía. *"De repente vimos al Ángel justamente a nuestro lado"*, cuenta ella. *(¡Qué distinto sería nuestro comportamiento, si siempre estuviéramos concientes de la presencia del Ángel de la Guarda a nuestro lado! La misión del Ángel es, llevarnos al lugar que Dios nos preparó, y para cumplir con esta tarea, él nos debe guiar a la presencia de Dios.)*

El Ángel primero preguntó a los niños: **"¿Qué hacen?"** -no porque él no lo supiera, sino para mostrarles claramente el abismo que existe entre el espíritu del mundo y el espíritu de la fe, y para hacernos ver, cómo dejamos pasar el tiempo descuidadamente, o toda nuestra vida con cosas superficiales.

Luego, los exhortó a **"orar mucho"**. Esto es muy importante pues la oración es expresión de nuestro amor a Dios y al prójimo. Debería ser toda nuestra alegría. Deberíamos amar tanto, como nos sea posible: con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con todas nuestras fuerzas. Pero lo que cada uno entiende por "orar mucho", se orienta según la medida del amor en su corazón. Si cada uno de nosotros orase mucho, aumentaría también su medida de amor, y si cada uno de nosotros amase mucho aumentaría también la medida de su oración. En la medida en que van creciendo el amor y la oración, crecen también la paz y la alegría.

Además de la oración, el Ángel exhorta a los niños a ofrecer **continuamente sacrificios**. Sacrificarse es orar con el cuerpo, y tiene mucho valor esta forma de oración, porque es unirse al sacrificio de Jesús en la Cruz. Lucía simplemente preguntó: **"¿Cómo debemos ofrecer sacrificios?"** La respuesta del Ángel es precisa y profunda: *"De todo lo que puedan ofrezcan sacrificios para reparar los pecados, por los cuales Dios es ofendido, e imploren la conversión de los pecadores"*.

El sacrificio ***“en todas las formas que puedan”***, quiere decir que de todo se puede hacer sacrificio. Por ejemplo, se puede ofrecer, interiormente, en silencio, sin que nadie se de cuenta, a Jesús y a la Virgen, un día de mucho calor, o de mucho frío; una comida que no me gusta, la como sin quejarme; una tarea en el hogar, que no me gusta hacer, pero la hago en silencio y gustoso; en vez de dar una respuesta impaciente, rechazo la impaciencia y contesto con afecto y amor; una persona que no me cae simpática, tratarla con amor y respeto, por amor a Jesús, etc. Como dice el Ángel, “de todo” se puede ofrecer sacrificios, pidiendo por la conversión de los pecadores. **La única posibilidad de que pudiéramos ofrecer tal sacrificio perpetuo, es dando a todas nuestras obras esta intención.**

El Ángel habla de dos formas de sacrificio: aquello que nosotros mismos escogemos y los sufrimientos que Dios nos escoge o permite en nuestras vidas.

Los que nosotros mismos elegimos pueden ser esas miles de cosas pequeñas, que todo el día podemos ofrecer a Dios por amor. A estos pequeños sacrificios siempre les podemos dar la intención de expiación por las graves ofensas a Dios y por la conversión de los pecadores.

Y la segunda, es el sacrificio de nuestra voluntad, por el cual soportamos con paciencia todos los sufrimientos que Dios permite en cada uno y es más grande que cualquier sacrificio que nosotros mismos podemos escoger. En la entrega a la voluntad de Dios, encontramos la paz interior y la fuerza, de llevar las cruces en el camino de nuestra vida.

Lucía describe muchos de los sacrificios, que acogieron por la conversión de los pecadores. Entregaban su almuerzo a unos niños vecinos muy pobres. En vez de sus comidas ordinarias comían bellotas y cebollas salvajes, que ellos mismos habían recogido. Muchas veces en el calor horrendo del verano, todo el día no tomaban agua. Por propia iniciativa inventaron la cinta penitencial, que les causaba dolores y penas, para tener algo, que ofrecer a Dios y a la Madre de Dios por los pecadores.

Se hicieron insaciables en su sed, de saciar la sed del Señor para la salvación de los pecadores, aquí vemos el heroísmo verdadero de Lucía, Jacinta y Francisco. En todos sus emprendimientos, el Ángel les asistió invisiblemente y les ayudó. Lo que Lucía dijo acerca de la ayuda del Ángel, en un período determinado de su vida, tiene validez para toda nuestra vida: *"En esos días ejecutamos nuestros trabajos, casi llevados por este mismo ser sobrenatural (el Ángel), que nos impulsaba a esto."*

El Ángel se despide diciéndoles que él es el “Ángel de Portugal”, lo cual quiere decir que no solo las personas tienen un Ángel Custodio, sino que el país tiene su propio Ángel Custodio. Entonces nuestra Patria también tiene un ángel custodio, y a él hay que rezarle y pedirle por nuestra Patria y nuestros compatriotas, porque ha sido puesto por Dios para que nos asista. Por ejemplo, hay que pedirle por los gobernantes, por que se quiten esas leyes en contra de la vida, de la familia y del matrimonio, y por todo lo que nuestra querida Patria necesite, sobre todo la paz, que viene por la oración y los sacrificios. Además, es doctrina de la Iglesia que todo grupo humano –familia, grupos de oración, etc.- tiene su ángel custodio.

Los efectos espirituales de estas enseñanzas sobre el significado del sacrificio, se encuentran en los escritos de Lucía: *"Estas palabras (del Ángel) se impregnaron en nuestro espíritu como una luz que nos permitió conocer, quién es Dios, cómo nos ama y quiere también ser amado por nosotros. Reconocimos el valor del sacrificio y cómo es agradable a Él; y como convierte a través de él, a los pecadores. A partir de este tiempo comenzamos a ofrecer al Señor todo lo que nos costaba gran esfuerzo, pero en aquel tiempo no buscábamos otras mortificaciones o ejercicios penitenciales, sino estar postrados sobre la tierra por horas, y solo repetir la oración del Ángel."*

## RELATO de la TERCERA APARICION DEL ANGEL

**Lugar:** Loca do Cabeço,

**Fecha:** Otoño de 1916

«[...] trayendo en la mano un caliz y sobre él una Hostia, de la cual cayeron, dentro del cáliz, algunas gotas de sangre. Dejando el cáliz y la Hostia suspendidos en el aire, se postró por tierra y repitió tres veces la oración:

– *Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que Él es ofendido. Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores.*

Después, levantándose, tomó de nuevo el cáliz y la Hostia y me dio la Hostia a mí y lo que contenía el cáliz se lo dio a beber a Jacinta y a Francisco, diciendo al mismo tiempo:

– *Tomad y bebed el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo horriblemente ultrajado por los hombres ingratos. Reparad sus crímenes y consolad a vuestro Dios.*

De nuevo se postró por tierra y repitió con nosotros tres veces más la misma oración:

– *Santísima Trinidad...»*

**Memórias da Irmã Lúcia I. 14.ª ed. Fátima: Secretariado dos Pastorinhos, 2010, p. 170-171 (IV Memória).**

### ✓ REFLEXION El Ángel de Fátima y la Eucaristía

En tiempo de la tercera aparición del Ángel de Portugal en otoño de 1916, los tres pastorcitos ya habían progresado considerablemente en la vida espiritual. A diferencia de la Segunda Aparición del Ángel, en la que los niños están jugando, aquí se encuentran orando y con la oración que el mismo Ángel les había enseñado. Ciertamente el Ángel les había sido una gran ayuda, pero todas las inspiraciones y auxilios del Ángel no sirven para nada, si tales granos de semilla de la gracia no caen sobre tierra buena y corazones generosos. Extraordinariamente admirable eran la magnanimidad y perseverancia de los tres niños.

Además de la oración, los pastorcitos demuestran que habían aprendido la lección de rezar a Dios en todo momento, no por obligación, sino por amor: quien ama a alguien, gusta de hablar con quien ama; quien ama a Dios, gusta de rezarle, porque rezar es hablar con Él y recibir de Él su infinito amor misericordioso.

Después de la segunda aparición del Ángel, en la cual les había instruido sobre el gran valor de la penitencia y del sacrificio, ellos rápidamente se familiarizaron con los secretos de esta ciencia del amor. Descubrieron ligeramente que los niños pobres de la aldea con gusto aceptaron su almuerzo, cuando llevaron juntos las ovejas a los pastos. Aprendieron que también se puede vivir de bellotas y cebollas de flores salvajes. Aprendieron lo que significa un cinturón de penitencia y, qué significa la intercesión por los pecadores. Estaban repletos de una amor ardiente, y por eso también generosa, hacia Dios.

El santísimo Sacramento es la llave para la tercera aparición. ¿Qué más le había faltado al Ángel de anunciarles? Ya les había enseñado que deben rezar y expresar su amor por medio de sacrificios. Y ellos eran extremadamente generosos en el orar y sacrificar.

El Ángel viene envuelto en una luz “más blanca que la nieve”, símbolo de la gracia santificante en la que él vive, y trae en sus manos un cáliz y una Hostia, de la cual caen gotas de sangre en el cáliz. Así, el Ángel les enseña que la **Eucaristía no es un pan bendecido**: parece un pan, tiene sabor a pan, pero **es el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo**. El hecho de que caigan gotas de sangre desde la Hostia hacia el cáliz, indica que en la Hostia está palpitante, vivo, resucitado y glorioso, Cristo Jesús, con su Sagrado Corazón traspasado, que es de donde sale la Sangre para ser recogida en el cáliz. **La Sangre nos recuerda que la Misa es el mismo sacrificio de la Cruz**, sólo que incruento, y es al mismo tiempo el signo que nos indica el Amor sin límites de Jesús por cada uno de nosotros.

Luego deja el cáliz y la Hostia suspendidos en el aire, se postra en tierra y repite por tres veces una oración: “Santísima Trinidad...”. De esta manera, les **enseña a adorar la Eucaristía y a ofrecerla en reparación por los pecados de los hombres**, principalmente los pecados de ingratitud.

Enseña además a comulgar: de rodillas, y haciendo antes un acto de adoración a Cristo Dios Presente en la Eucaristía. No se puede comulgar sin hacer una adoración interior, desde lo más profundo del corazón, y como esta adoración se origina en el amor a Jesús Eucaristía, no se puede comulgar sin amor a Jesús. La adoración y el amor interior se acompañan de un gesto exterior que los representa, y es la comunión de rodillas. Quien comulga de rodillas, pero no hace un acto previo, interior, de amor y adoración a Jesús Eucaristía, no comulga según las enseñanzas del Ángel. Quien comulga, y más todavía si lo hace de rodillas, debe hacer previamente un profundo acto de amor y de adoración a Jesús Presente en la Eucaristía.

El Ángel tiene presente, en el momento de la comunión, al Sagrado Corazón de Jesús, “horriblemente ultrajado” por la maldad del corazón humano. El que comulga debe tener también presente al Sagrado Corazón, y pedirle perdón por los pecados propios y los de los demás. La expresión “horriblemente ultrajado” es muy fuerte, y da idea de la magnitud de las ofensas hechas a Jesús en la Eucaristía.

Comulgar entonces no puede ser nunca un acto distraído, como quien recibe en la boca y come un poco de pan; tiene que ser un acto de amor, de adoración y de reparación, para consolar a Jesús. La oración a la Santísima Trinidad sirve muy bien como preparación para la recepción de la santa comunión y también para después como acción de gracias. Si rezásemos esta oración junto con nuestro Ángel de la Guarda, tendríamos mayor provecho espiritual de nuestras santas comuniones. Es triste, que en muchas almas ya pasó la comunión en cuanto deglutieron la hostia. En vez de hablar íntimamente con Jesús en su corazón, ven curiosamente lo que pasa dentro de la Iglesia, miran hacia el reloj y corren hacia el estacionamiento terminando la misa.

Aquí nos enseña el Ángel, a dar a Dios una acción de gracias adecuada. El tiempo, en el cual tenemos nuestro Dios, Jesucristo exclusivamente para nosotros en "audiencia privada", es innegablemente el tiempo más valioso de nuestro día. Si los hombres no saben de aprovechar Su presencia eucarística en sus corazones, entonces no se puede suponer, que tuvieran un gran amor hacia Dios en otras ocasiones.

Como la primera oración: "Dios mío, yo creo" es un resumen de toda la ley y de los profetas, en tanto que nos da, en forma de oración, una expresión perfecta del amor a Dios y al prójimo, así la nueva oración "Santísima Trinidad" es un resumen de todo el Nuevo Testamento, que consiste en la revelación de la Santísima Trinidad y de la muerte en la cruz del Hijo de Dios hecho hombre. La oraciones del Ángel sintetizan la doctrina esencial de la Antigua y de la Nueva Alianza; son fundamentalmente oraciones bíblicas.

La tercera aparición del Ángel es una gran revelación de este amor de nuestro Señor. No solamente quiere quedarse en el tabernáculo; también quiere entrar en nuestros corazones. El Ángel llevó a los niños, después de sus instrucciones sobre la oración y el sacrificio para el perdón de los pecados, el santísimo Sacramento del Altar, que es propiamente el Sacramento perfecto del Amor.

Esta era la última revelación del Ángel a los tres niños. No podemos expresar más precisamente, lo que el Ángel cumplió en su misión, que con las palabras propias de Lucía: *"Conmovido por la fuerza de lo sobrenatural que nos rodeó, imitamos al Ángel en todo, es decir, nos arrodillamos como él y repetimos las oraciones, que él había pronunciado. La fuerza de la presencia de Dios era tan intensiva, que casi nos ataba por completo y nos aniquilaba. parecía quitarnos por más tiempo el uso de nuestros sentidos corporales. En estos días ejecutamos nuestros trabajos, por así decir, llevado por este mismo ser sobrenatural, que nos movía hacia esto. La paz y la felicidad que sentíamos eran muy grande, pero puramente interior y dirigía el alma completamente hacia Dios."*

Con la adución de los niños hacia Cristo en la Eucaristía, el Ángel había cumplido su misión. Aunque desapareció a sus ojos, no dejó de guiarlos y apoyarlos invisiblemente en el cumplimiento de sus deberes. Se consignó como el Ángel de la Paz, y ahora, habiéndoles unido a Cristo en la Eucaristía, alcanzaron una paz muy grande e interior, que solamente puede brotar de la unión con Dios y de un ser hundido totalmente en Dios.

Cristo está presente en el santísimo Sacramento del Altar y nos espera. Cómo les gustaría a los Ángeles de rezar con nosotros, de fortalecernos en la oración y en el sacrificio y de llevarnos a la unión con Dios. ¿Qué más necesitamos para volvernos santos?! **(Citaciones y oraciones del libro: *Hermana Lucía habla sobre Fátima.*)**

# CONCLUSIÓN APARICIONES DEL ANGEL

Después de la oración y del sacrificio, el sacramento de la Eucaristía. Se aprecia que el ángel, instruido por Dios, procede con una pedagogía gradual en la instrucción y preparación de los videntes para su misión.

Mientras que en la primera aparición les pedía que rezaran por los que “no creen, no adoran, no esperan y no aman a Dios”, dándoles así a entender que había gente que procedía de ese modo, en la segunda aparición da un paso adelante, hablando claramente de los “pecados con que Él [Dios] es ofendido”, y en la necesidad de ofrecer reparación por esos pecados, rezando y haciendo sacrificios “por la conversión de los pecadores”.

En la tercera aparición, el ángel usa términos más fuertes y dice que Jesucristo es “horriblemente ultrajado por los hombres ingratos”, siendo pues necesario hacer actos de “reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo [Jesús Sacramentado] es ofendido”. Y termina: “Reparad sus crímenes [de los pecadores] y consolad a vuestro Dios”.

¿Cómo consolar a Dios? Ofreciendo a la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, “el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la tierra”, y pidiendo la conversión de los pecadores “por los infinitos méritos de su Santísimo Corazón y del Inmaculado Corazón de María”.

¡Ese era el cuadro de la humanidad al comienzo del siglo XX! ¿Qué decir de los inicios del siglo XXI, cuando todo se deterioró enormemente en este lapso de tiempo? Por lo tanto, es un cuadro que nos induce a la seriedad, y a combatir el optimismo fácil y la superficialidad de espíritu.

Así, adecuadamente preparados por el ángel, los tres niños estaban en condiciones de corresponder debidamente a los designios que la Madre de Dios tenía con relación a ellos.

# ¿QUÉ ENSEÑANZAS DEJA EL ÁNGEL DE PORTUGAL CON SUS APARICIONES?

- Conocimiento de la Presencia de Dios.
- Oración.
- Sacrificio, mortificación y penitencia.
- Reparación.
- Adoración eucarística.

## ○ Conocimiento de la Presencia de Dios.

Las apariciones del Ángel provocaron en los niños una experiencia muy intensa, percibida incluso físicamente, de la Presencia Divina, a diferencia de las apariciones de la Virgen, en donde experimentaban más bien “expansión, libertad” y serenidad. Así lo expresa Sor Lucía: *“No sé por qué, pero las apariciones de la Virgen produjeron en nosotros efectos muy diferentes que los de las visitas del ángel. En las dos ocasiones sentimos la misma felicidad interna, paz y gozo, pero en vez de la posición física de postrarse hasta el suelo que impuso el ángel, nuestra Señora trajo una sensación de expansión y libertad, y en vez de este aniquilamiento en la presencia divina, deseábamos solamente exultar nuestro gozo. No había dificultad al hablar cuando nuestra Señora se apareció, había más bien por mi parte un deseo de comunicarme”*

¿A qué se debe esta diferencia? Una posible explicación podría ser que los ángeles, seres puramente espirituales, al no poseer materia, irradian la santidad divina que colma su ser angélico, sin mediación, es decir, sin el “obstáculo” o más bien “freno” de la materia. Cuando se aparece la Virgen, aunque su gloria es mayor a la del más alto serafín, su naturaleza humana cubre esta gloria, así como pasó con la naturaleza de nuestro Señor, aún después de su Resurrección. También podría ser que la intención divina fuera precisamente hacerles experimentar con intensidad la santidad de Dios, a través de las apariciones del ángel.

## ○ Oración.

A pesar de ser niños de corta edad al momento de las apariciones, la invitación a la oración es la primera indicación que les da el Ángel de Portugal: *“No tengáis miedo. Soy el ángel de la paz. Orad conmigo”*. Se postra y reza la primera de las oraciones de reparación que enseña a los niños y es la oración a Dios Uno –*“Dios mío, yo creo”*, ....-, repite él mismo la oración tres veces, y luego vuelve a decirles: *“Orad de esta forma”*. Y les dice a los niños algo que los invita a orar: que *“los corazones de Jesús y María están listos para escucharos”*.

En la Segunda Aparición, y a pesar de que, por ser niños, está justificado que estuvieran haciendo lo que estaban haciendo, que era jugar, es decir, una actividad inocente y propia de la infancia, el Ángel les reprocha el hecho de que no estén rezando: *“¿Qué están haciendo? ¡Tenéis que rezar! ¡Rezad!”*.

En la Tercera Aparición, y antes de darles la Comunión del Cuerpo y Sangre del Señor que traía el mismo Ángel, les enseña la oración de reparación a la Dios Uno y Trino: *“Santísima Trinidad...”*. **Es decir, en las tres Apariciones, el Ángel del Portugal les enseña a orar y los insta a orar.**

## ○ Sacrificio, mortificación y penitencia.

En nuestros tiempos, dominados por el materialismo y el hedonismo, en donde el placer sensual es la meta a alcanzar por parte del hombre, puede resultar extraño que se pida a unos niños que hagan sacrificios, mortificación y penitencia, y sin embargo, es esto lo que el Ángel de Portugal les pide a los niños en la Segunda Aparición: *“Debéis ofrecer vuestras oraciones y sacrificios a Dios, el Altísimo”*. Y ante la pregunta de Lucía de cómo debían hacer los sacrificios, le responde: *“En todas las formas que podáis, ofreced sacrificios a Dios. Aceptad y soportad con paciencia los sufrimientos que Dios os enviará”*. La razón de este pedido: la conversión de los pecadores y la reparación.

## ○ Reparación.

La primera oración enseñada por el Ángel a los niños, es una oración de reparación: *“Dios mío, yo creo, espero, te adoro, y te amo. Te pido perdón por los que no creen, ni esperan, ni te adoran, ni te aman”*.

En la Segunda Aparición, cuando les reprocha el hecho de estar jugando en vez de rezar, los anima a rezar y a *“ofrecer sacrificios a Dios en reparación por los pecados”* con los que los hombres lo ofenden, además de suplicar por los pecadores. Además de la oración y los sacrificios voluntarios, los niños deberán *“soportar con paciencia los sufrimientos que Dios les habría de enviar”*, y estos sufrimientos deberían ser ofrecidos, obviamente, también para reparar.

En la Tercera Aparición, en la oración de adoración a la Santísima Trinidad, el Ángel les enseña a *ofrecer la Eucaristía* –el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo- para reparar por las *“ingratinitudes, sacrilegios e indiferencias”* en reparación de las ingratinitudes, sacrilegios e indiferencia por medio de las cuales Él es ofendido.

También la Comunión Eucarística –realizada en estado de gracia, con fe y con amor- se puede ofrecer en reparación: *“Después se levantó, tomó en sus manos el cáliz y la hostia. La hostia me la dio a mí y el contenido del cáliz se lo dio a Jacinta y a Francisco, diciendo al mismo tiempo, Tomad y bebed el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo terriblemente agraviado por la ingratitude de los hombres. Ofreced reparación por ellos y consolad a Dios.*

## ○ Adoración eucarística

El Ángel de Portugal les enseñó a los niños a adorar a Dios, no solo en cuanto Uno, sino en cuanto Uno y Trino, esto es, en las Tres Personas de la Santísima Trinidad. Esta enseñanza se dio en la Tercera Aparición, cuando les dio de comulgar el Cuerpo y la Sangre del Señor.

La particularidad es que, para enseñarles a adorar a la Santísima Trinidad, se postra ante la Eucaristía, diciendo: *“Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente, y te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los sagrarios del mundo...”*. La razón es que es Jesús, la Segunda Persona de la Trinidad, la que está Presente en la Eucaristía con su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, y es esta Eucaristía la que se ofrece en adoración y reparación a la Santísima Trinidad.

# APARICIONES DE LA SMA VIRGEN MARIA

(Relato escrito de las 6 apariciones de la Virgen en Fátima (1917 por Lucía en su cuaderno).

## Primera Aparición de la Virgen en Fátima (13 de Mayo de 1917)

Luego de las apariciones del Ángel, transcurrieron casi 8 meses hasta que se produjo la primera aparición de la Virgen. Hasta ese entonces, Lucía, Francisco y Jacinta pusieron por obra todo lo que el Ángel les había enseñado, rezando el Rosario todos los días y ofreciendo sacrificios al Señor.

Cuando la Virgen se les apareció, Lucía había cumplido 10 años, Francisco cumplía nueve en Junio y Jacinta acababa de cumplir siete en marzo. El día de la Primera Aparición de la Virgen, el 13 de mayo de 1917, los pastorcitos decidieron de llevar sus ovejas a unas colinas que pertenecían al padre de Lucía conocidas como *Cova da Iria*, o Ensenada de Irene. Fue ahí, solo con una excepción, donde la Santísima Virgen bajo el nombre de Nuestra Señora del Rosario se les apareció en seis ocasiones en 1917, y una séptima vez sólo a Lucía.

Para entender mejor lo que la Virgen nos dice desde el cielo, hay que recordar que, en estos momentos, 1917, se lleva a cabo la Primera Guerra Mundial, cuya crueldad hace estragos en Europa y en muchas otras naciones del mundo; además, en Moscú, Lenin, estaba preparando una revolución, la revolución comunista, que terminaría gobernando Rusia por la violencia de las armas, para después exportar a otros países su extraña creencia: no hay Dios. Fue en estos momentos de caos y violencia en los que se apareció la Virgen en Fátima.

## RELATO

**Lugar:** Cova da Iria.

**Fecha:** 13 de Mayo de 1917

Estando jugando con Jacinta y Francisco en lo alto, junto a **Cova de Iría**, haciendo una pared de piedras alrededor de una mata de retamas, de repente vimos una luz como de un relámpago.

*–Está relampagueando –dije–. Puede venir una tormenta. Es mejor que nos vayamos a casa.*

*–¡Oh, sí, está bien!* –contestaron mis primos.

Comenzamos a bajar del cerro llevando las ovejas hacia el camino. Cuando llegamos a menos de la mitad de la pendiente, cerca de una encina, que aún existe, vimos otro relámpago, y habiendo dado algunos pasos más vimos sobre la encina una Señora vestida de blanco, más brillante que el sol, esparciendo luz más clara e intensa que un vaso de cristal lleno de agua cristalina atravesado por los rayos más ardientes del sol.

Nos paramos, sorprendidos por la aparición. Estábamos tan cerca que quedamos dentro de la luz que la rodeaba o que Ella irradiaba, tal vez a metro y medio de distancia. Entonces la Señora nos dijo:

*«– ¡No tengáis miedo! ¡Yo no os voy a hacer daño!*

*– ¿De dónde es usted? – le pregunté.*

*– Soy del Cielo.*

*– ¿Y qué es lo que usted me quiere?*

– *Vine a pedirlos que vengáis aquí, seis meses seguidos, el día 13 a esta misma hora. Después diré quién soy y lo que quiero. Después volveré aquí una séptima vez.*

[– *¿Usted me sabe decir si la guerra aún durará mucho tiempo o se acabará en breve?*

– *No te lo puedo decir aún, mientras no te diga también lo que quiero.]*

– *¿Y yo también voy a ir al Cielo?*

– *Sí, irás.*

– *¿Y Jacinta?*

– *También.*

– *¿Y Francisco?*

– *También, pero tiene que rezar muchos rosarios.*

[...]

– *¿Y María das Neves ya está en el Cielo?*

– *Sí, está.*

– *¿Y Amélia?*

– *Estará en el purgatorio hasta el fin del mundo.*

[...]

– *¿Queréis ofrecer a Dios para soportar todos los sufrimientos que Él os quiera enviar, en acto de reparación por los pecados con que Él es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores?*

– *¡Sí, queremos!*

– *Vais, pues, a tener que sufrir mucho, pero la gracia de Dios será vuestro consuelo.*

Fue al pronunciar estas últimas palabras cuando abrió por primera vez las manos, comunicándonos una luz tan intensa, que expedía de ellas como un gran reflejo, que penetrándonos en el pecho y en lo más íntimo del alma, nos hacía ver a nosotros mismos en Dios, que era esa luz, más claramente de lo que nos vemos en el mejor de los espejos. Entonces por un impulso íntimo también comunicado, caímos de rodillas y repetíamos íntimamente:

– *¡Oh Santísima Trinidad, yo te adoro. Dios mío, Dios mío, yo te amo en el Santísimo Sacramento!*

Pasados los primeros momentos, Nuestra Señora agregó:

– *Recen el Rosario todos los días, para alcanzar la paz para el mundo y el fin de la guerra.»*

*Memórias da Irmã Lúcia I. 14.ª ed. Fátima: Secretariado dos Pastorinhos, 2010, p. 172-173 (IV Memória);*

*vol. I. Fátima: Santuário de Fátima, 1992, p. 9.*

Después de esto Ella se comenzó a elevar lentamente hacia el este, hasta que desapareció en la inmensa distancia. La luz que la rodeaba parecía que se adentraba entre las estrellas, es por eso que a veces decíamos que vimos a los cielos abrirse.

Los días siguientes fueron para los niños días llenos de entusiasmo, en el recuerdo de la aparición de la Virgen. Sin embargo, Lucía había prevenido a los otros de mantener a su visita en secreto, sabiendo las dificultades que experimentarían si se conocían las apariciones. Sin embargo, Jacinta estaba tan contenta, que se olvidó de su promesa de mantener el secreto y se lo reveló todo a su madre, quien la escuchó pacientemente pero no le creyó demasiado. Sus hermanos y hermanas se burlaban, haciendo preguntas y bromas. Solo su padre, “Ti” Marto aceptó desde un principio la historia como verdadera. El creía en la honestidad de sus hijos, y tenía una fe simple y sencilla, como la de un niño, acerca de las obras de Dios, de manera que él se convirtió en el primer creyente de las apariciones de Fátima.

Muy distinta fue la reacción de María Rosa, la madre de Lucía: cuando escuchó lo que había ocurrido, creyó que su propia hija era la instigadora de un fraude, si no algo peor, una blasfemia. Lucía comprendió entonces lo que la Señora quería decir cuando dijo que ellos “sufrirían mucho”. A pesar de que lo intentó, incluso con amenazas, María Rosa no pudo hacer que Lucía se retractara.

Finalmente la llevó a comparecer ante el párroco, el padre Ferreira, pero tampoco tuvo éxito. Por otro lado, el padre de Lucía, quien no era muy religioso, estaba prácticamente indiferente, atribuyendo todo a los caprichos de mujeres.

## ✓ REFLEXIÓN

La Virgen se les aparece “vestida de blanco”, envuelta en una luz que “brillaba más fuerte que el sol” e “irradiaba unos rayos de luz clara e intensa, como una copa de cristal llena de agua pura cuando el sol radiante pasa por ella”. Cuando Dios ilumina, el alma se siente inundada por el Amor, la paz y la alegría de Dios, además de experimentar una nueva vida, como les pasó a los pastorcitos. Esto se ve en lo que experimentan los pastorcitos: no solo no tienen miedo cuando se les aparece la Virgen, quien les permite acercarse a tan sólo un metro y medio sino que, por el contrario, experimentan “confianza” y “felicidad” y “quedan envueltos” en esa luz, lo cual quiere decir que se encuentran ante la Presencia misma de Dios.

Les dice que Ella es “del cielo” lo cual, sumado al pedido del rezo del Rosario, da a entender, aunque todavía no lo diga, que el Rosario es una oración que viene del cielo, que es enseñada por el cielo, y que lleva al cielo. Este es el motivo por el cual la Virgen promete que el que rece el Rosario, se salvará. Cuando Lucía le pregunta si ella y sus primos se salvarán, la Virgen le dice que sí, pero que Francisco debe rezar primero “muchos Rosarios”, lo cual confirma que el Rosario es la escalera para ir al cielo.

En esta Aparición, la Virgen nos confirma las verdades de la Iglesia y del Catecismo: el que muere sin purgar sus penas, es decir, con escaso amor a Dios en el corazón, debe ir al Purgatorio, en donde sus llamas le quemarán todo amor impuro, hasta el momento en que, purificado en el Amor, pueda estar en Presencia de Dios en el cielo.

La Virgen les pregunta, como antes hiciera el Ángel, si “*aceptaban los sufrimientos que Dios les iba a mandar*” para reparar las ofensas hechas a Él y para pedir por la conversión de los pecadores, y Lucía, en nombre de los tres, le contesta que sí. La Virgen les dice que “la gracia de Dios los acompañará y los fortalecerá”, y esto es así, porque no Dios no da nunca una prueba más grande que la que podemos sobrellevar, y cuando permite una prueba, da la gracia más que suficiente para que la podamos superar según su Voluntad.

## Segunda Aparición de la Virgen en Fátima (13 de Junio de 1917)

La Segunda Aparición de la Virgen ocurrió el 13 de junio de 1917, y al igual que había sucedido en la primera, los pastorcitos notaron nuevamente un resplandor, al que llamaban relámpago, pero que no era propiamente tal, sino el reflejo de una luz que se aproximaba. Como la Virgen les había anticipado que se les aparecería en ese día y en ese lugar, había un grupo de personas, alrededor de cincuenta, que se encontraban con los niños. Los espectadores notaron que mientras los pastorcitos dialogaban con la Virgen, la luz del sol se oscureció. Otros dijeron que la copa de la encina, cubierta de brotes, pareció curvarse como bajo un peso, un poco antes de que Lucía hablara. Durante el diálogo de Nuestra Señora con los videntes, algunos oyeron un susurro como si fuese el zumbido de una abeja.

### RELATO

**Lugar:** Cova da Iria,

**Fecha:** 13 de Junio de 1917

**Personas presentes:** 50 a 60 personas

Después de rezar el rosario con otras personas que estaban presentes (*unas cincuenta*) vimos de nuevo el reflejo de la luz que se aproximaba, y que llamábamos relámpago, y en seguida a Nuestra Señora sobre la encina, todo como en mayo.

«– *¿Usted qué es lo que me quiere?* – pregunté.

– *Quiero que vengáis aquí el día 13 del mes que viene, que recéis el rosario y que aprendan a leer.*

*Después diré lo que quiero.*

Pedí la cura para un enfermo.

– *Si se convierte, se curará durante el año.*

– *Quería pedirle que nos llevara para el Cielo.*

– *Sí; Jacinta y Francisco me los llevo en breve. Pero tú quedas aquí algún tiempo más. Jesús quiere servirse de ti para hacerme conocer y amar. Él quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. [A quien la abraza, promete la salvación; y serán queridas de Dios estas almas, como flores puestas por Mi adornando su Trono].*

– *¿Quedo aquí solita?* – pregunté, con pena.

– *No, hija. ¿Y tú sufres mucho? No desanimes. Yo nunca te dejaré. Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios.*

Fue en el momento en el que dijo estas últimas palabras cuando abrió las manos y nos comunicó, por segunda vez, el reflejo de esa luz inmensa. En ella nos veíamos como sumergidos en Dios. Jacinta y Francisco parecían estar en la parte de esa luz que se elevaba hacia el Cielo y yo en la que se esparcía sobre la tierra. Enfrente de la palma de la mano derecha de Nuestra Señora, estaba un corazón rodeado de espinas que parecían estar clavados. Comprendimos que era el Inmaculado Corazón de María, ultrajado por los pecados de la humanidad, que quería reparación.»

Memórias da Irmã Lúcia I. 14.<sup>a</sup> ed. Fátima: Secretariado dos Pastorinhos, 2010, p. 175-176 (IV Memória);

Memórias da Irmã Lúcia I, p. 175, nota 14.

Cuando se desvaneció esta visión, la Señora, envuelta todavía en la luz que de Ella irradiaba, se elevó del arbusto sin esfuerzo, suavemente, en dirección al este, hasta desaparecer del todo. Algunas personas más próximas notaron que los brotes de la copa de la encina estaban inclinados en la misma dirección, como si los vestidos de Nuestra Señora los hubiesen arrastrado. Sólo algunas horas más tarde volvieron a su posición natural”.

## ✓ REFLEXIÓN

La Virgen aparece envuelta en una luz más brillante que el sol, Ella, que es Inmaculada, es decir, no tiene la más pequeñísima sombra de pecado o de malicia, transparenta en sí misma la luz de Dios, a Dios, que es luz, y por eso cuando Ella se aparece, la luz del astro sol palidece. Esto es lo que significa que los testigos hayan declarado que “la luz del sol se había obscurecido”.

Otro detalle que declararon los testigos fue que los brotes de la copa de la encina, donde se posó la Virgen, parecían doblados bajo un peso, y que cuando la Virgen se retiró, esos brotes se movieron como si hubieran sido arrastrados por el vestido de la Virgen. Esto es para indicar la realidad del cuerpo humano glorificado en la otra vida: sigue siendo el mismo cuerpo humano que poseemos aquí, pero glorificado –para los que van al cielo-. Que hayan escuchado como el zumbido de una abeja, significa que los diálogos del cielo los escuchan y entienden sólo aquellos que el cielo quiere que escuchen y entiendan.

Lucía, respetuosamente, le pregunta a la Virgen qué es lo que desea la Virgen que haga ella, y eso es lo que todos debemos preguntarle a la Virgen todos los días de nuestra vida, al levantarnos, durante el día, al acostarnos: “*Virgen María, Madre mía, ¿qué es lo que quieres que haga? ¿Qué quieres de mí?*”. No hay nada más gozoso que obedecer a las órdenes de la Virgen, porque son las órdenes del mismo Dios en Persona, que es Amor y solo Amor.

La Virgen le responde que quiere que regrese el mes siguiente, al mismo día, y que “*recen el Rosario todos los días*”. A nosotros nos pide que regresemos a su presencia, es decir, que la tengamos presente, no recién el mes que viene, sino todos los días, y esto por medio del rezo del Santo Rosario.

Lucía le pide la curación de una “persona enferma”, y la Virgen le dice que “si se convierte”, se curará en ese año. Aunque no siempre es así, en este caso, la curación del cuerpo enfermo depende de la conversión del alma. Convertirse es volver el rostro del alma a Dios, que es Sol de justicia, que con sus rayos ilumina y con su luz da de su Vida, de su Amor, de su paz y de su alegría. Pero Dios no puede iluminar y comunicarse a quien no lo quiere, por eso es necesaria la conversión.

Lucía le pide que “los lleve al cielo”. La Virgen le dice que sí, pero primero los llevará a Jacinta y a Francisco, y a Lucía la dejará un tiempo más, para que la haga conocer y amar y para que dé a conocer al mundo la devoción a su Inmaculado Corazón. Al que sea devoto de su Inmaculado Corazón, Ella le promete la salvación, y le dice que esas almas serán amadas de Dios como flores puestas por Ella para adornar su trono. El que se consagra a la Virgen y se esfuerza por imitar sus virtudes y por vivir en gracia, no solo nunca es alcanzado por la pestilencia del pecado, sino que convierte su corazón en una imitación del corazón de la Virgen. Un corazón en pecado es como un desierto árido; un corazón que no ama a la Virgen es como un bosque oscuro, frío, tenebroso. En un corazón así, no entra la luz de la gracia, y es ocupado por los siniestros ángeles caídos. Por el contrario, el que se consagra a la Virgen, adorna su corazón con la luz y la gracia de Dios, y hacen de él un lugar tan agradable, que hasta el mismo Dios quiere venir a habitar en él.

La Virgen le dice que su Corazón Inmaculado será dos cosas: “refugio” y “camino que conduce a Dios”. “Refugio”, porque el mundo está bajo el maligno, y por eso hay tanta violencia, tanto engaño, tanta mentira. El mal asola el mundo, y los demonios acechan para hacer caer en sus perversas

trampas, a cada momento. El mundo bajo el maligno es como un tornado gigantesco que devasta y destruye todo a su paso; el único refugio seguro es el Corazón Inmaculado de María. Es también el único “camino que conduce a Dios”, porque la Virgen enseña a negarnos a nosotros mismos, en nuestros enojos, impaciencias, perezas, y en todas las cosas malas; la Virgen nos enseña a cargar la Cruz de todos los días, siembra en nuestro corazón el deseo de seguir a Jesús, y nos guía para que vayamos detrás de su Hijo, por el camino del Calvario, que es el único camino que nos conduce a Dios. El mundo, por el contrario, nos muestra un camino fácil, en donde sólo hay que satisfacer nuestros caprichos y ser egoístas, no hace falta cargar la Cruz, y hay que caminar por un camino en bajada, que conduce lejos de Dios, fácil de andar, pero que termina en un abismo oscuro, en donde habita el ángel de la oscuridad. Por eso, el único camino que conduce a Dios, es el Inmaculado Corazón de María.

En la mano de la Virgen está su Corazón Inmaculado, rodeado de espinas “que se clavaban por todas partes”: son los pecados de los hombres, sus cosas malas que salen de sus corazones –mentiras, desobediencias, engaños, violencias, desprecios a la Eucaristía, entre otras muchas cosas más- y que ofenden al Corazón de María, que necesita por lo tanto reparación de parte nuestra.

# Tercera Aparición de la Virgen en Fátima

## (13 de Julio de 1917)

### **El Gran Secreto.**

*En el Infierno, los condenados deberán soportar la horrible visión y presencia de los demonios, quienes se burlarán de los condenados y los castigarán durísimamente por toda la eternidad.*

Mientras se acercaba la fecha de Julio Lucía sufría tribulaciones a causa de la posición sostenida por el párroco quien le advertía que el diablo podría estar detrás de estas apariciones. A causa de estas sospechas Lucía le confió a Jacinta que su intención era la de no ir. Pero cuando el día finalmente llegó, sus miedos y ansiedades se desaparecieron, de manera que a las doce estaba en *Cova de Iría* con Jacinta y Francisco, esperando la llegada de la bella Señora.

La Tercera Aparición, la del 13 de julio, se mostró como una de las más importantes de todo el mensaje de la Virgen en Fátima, estando formada por un secreto dividido en tres partes, secreto que los niños guardaron celosamente. Las primeras dos partes, la visión del infierno y la profecía del futuro rol de Rusia y cómo prevenirlo, fueron reveladas recién en el año 1941, cuando Lucía escribió su tercer diario. La tercera parte, comúnmente conocido como el Tercer Secreto, fue más tarde comunicado al obispo, quien lo envió sin leer al Papa Pío XII.

## RELATO

**Lugar:** Cova da Iria

**Fecha:** 13 de Julio de 1917

**Personas presentes:** más de 3.000

Momentos después de haber llegado a Cova de Iría, junto a la encina, entre numeroso público (*unas 4.000 personas*) que estaban rezando el rosario, vimos el rayo de luz una vez más y un momento más tarde apareció la Virgen sobre la encina.

*«¿Qué es lo que quiere de mí? –pregunté.*

*–Quiero que vengáis aquí el día 13 del mes que viene, y continuéis rezando el rosario todos los días en honra a Nuestra Señora del Rosario, con el fin de obtener la paz del mundo y el final de la guerra, porque sólo Ella puede conseguirlo.*

Dije entonces:

*–Quisiera pedirle nos dijera quién es, y que haga un milagro para que todos crean que usted se nos aparece.*

*–Continuad viniendo aquí todos los meses. En octubre diré quién soy y lo que quiero, y haré un milagro que todos han de ver para que crean.*

(Aquí hice algunos pedidos que ahora no recuerdo. Lo que recuerdo es que Nuestra Señora dijo que era preciso rezar el rosario para alcanzar las gracias durante el año). Y continuó:

*–Sacrificaos por los pecadores y decid muchas veces, y especialmente cuando hagáis un sacrificio:*

*“¡Oh, Jesús, es por tu amor, por la conversión de los pecadores y en reparación de los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María!”.*

Al decir estas últimas palabras abrió de nuevo las manos como los meses anteriores. El reflejo parecía penetrar en la tierra y vimos como un mar de fuego y sumergidos en este fuego los demonios

y las almas como si fuesen brasas transparentes y negras o bronceadas, de forma humana, que fluctuaban en el incendio llevadas por las llamas que de ellas mismas salían, juntamente con nubes de humo, cayendo hacia todo los lados, semejante a la caída de pavesas en grandes incendios, pero sin peso ni equilibrio, entre gritos y lamentos de dolor y desesperación que horrorizaban y hacían estremecer de pavor. (Debía ser a la vista de eso que di un “ay” que dicen haber oído.)

Los demonios se distinguían por sus formas horribles y asquerosas de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes como negros tizones en brasa. Asustados y como pidiendo socorro levantamos la vista a Nuestra Señora, que nos dijo con bondad y tristeza:

*–Habéis visto el Infierno, donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que yo os digo se salvarán muchas almas y tendrán paz. La guerra terminará pero si no dejan de ofender a Dios en el reinado de Pío XI comenzará otra peor. Cuando viereis una noche alumbrada por una luz desconocida sabed que es la gran señal que Dios os da de que va a castigar al mundo por sus crímenes por medio de la guerra, del hambre, de la persecución de la Iglesia y del Santo Padre. Para impedir eso vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los primeros sábados. Si atendieran mis deseos, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones de la Iglesia: los buenos serán martirizados; el Santo Padre tendrá que sufrir mucho; varias naciones serán aniquiladas. Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz. En Portugal el dogma de la fe se conservará siempre.*

(Aquí comienza la tercer parte del secreto, escrita por Lucía entre el 22 de diciembre de 1943 y el 9 de enero de 1944.) *{Después de las dos partes que ya expuse, vimos en el lado izquierdo de Nuestra Señora, un poco más alto, un Ángel con una espada de fuego en la mano izquierda; al brillar, despedía llamas que parecían que iban a incendiar al mundo; pero se apagaban con el contacto del brillo que de la mano derecha expedía Nuestra Señora a su encuentro: el Ángel apuntando con la mano derecha hacia la tierra, con voz fuerte dijo: "¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!" Y vimos en una luz inmensa que es Dios algo semejante a como se ven las personas en un espejo cuando le pasa por delante un Obispo vestido de Blanco; tuvimos el presentimiento de que era el Santo Padre. Varios otros Obispos sacerdotes, religiosos y religiosas subir una escabrosa montaña, en lo alto de la cual estaba una gran Cruz de troncos toscos como si fueran de corcho con la cáscara; el Santo Padre, antes de llegar ahí, atravesó una gran ciudad medio en ruinas, y medio tambaleante, con andar vacilante, desconsolado de dolor y pena, iba orando por las almas de los cadáveres que se encontraba por el camino; llegando a lo alto del monte, postrado de rodillas a los pies de la gran Cruz, fue asesinado por un grupo de soldados que le dispararon varios tiros y flechas, y así mismo fueron muriendo unos tras otros los Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y varias personas seglares, caballeros y señoras de varias clases y posiciones. Bajo los dos brazos de la Cruz estaban dos Ángeles cada uno con una regadera de cristal en la mano, en ellas recogían la sangre de los mártires y con ella regaban las almas que se aproximaban a Dios.}* Esto no lo digáis a nadie. A Francisco sí podéis decírselo.

*–Cuando recéis el rosario, decid después de cada misterio: “Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva todas las almas al cielo, especialmente las más necesitadas.”*

Seguía un instante en silencio y después pregunté:

*–¿Usted no me quiere nada más?*

*–No, no quiero nada más por hoy.*

Y como de costumbre comenzó a elevarse en dirección a Oriente hasta que desapareció en la inmensidad del firmamento..»

## ✓ REFLEXIÓN

La Virgen vuelve a pedirles que regresen el próximo mes y que continúen rezando el Rosario todos los días en honor de la Virgen del Rosario. Es la condición para obtener la paz del mundo y el final de la guerra, porque solo Ella puede hacerlo. El Rosario es un arma espiritual poderosísima por medio de la cual el Instigador del mal, del rencor, de la enemistad entre los hombres, el demonio, queda totalmente desarmado. El Rosario, se convierte para el demonio en una pesadísima cadena con eslabones más duros que el acero, que lo envuelve todo entero y le impide, a él y a sus súbditos, hacer daño a las almas. Cuando no se reza el Rosario, esas cadenas se aflojan, y el demonio y todo el infierno quedan sueltos, y como sólo tienen odio en sus corazones angélicos privados de la gracia y llenos de maldad y rencor, buscan destruir, tentar, engañar, y provocar toda clase de males. Cuando las personas, las familias, las ciudades, las naciones enteras, no rezan el Rosario, se ven expuestas al ataque sin piedad de estos seres malignos, que destruirían el mundo y las almas en un instante si les fuera permitido. De ahí la importancia del rezo del Santo Rosario, y el pedido insistente de la Virgen de que lo recemos todos los días.

Las guerras entre los hombres y las violencias de todo tipo van en aumento porque no se hace caso a las advertencias del cielo y no se reza el Rosario como lo pide la Virgen: todos los días.

Lucía le vuelve a preguntar quién es y le pide un milagro para que todos crean, y la Virgen le dice que le dirá en octubre quién es y que hará un milagro para que todos crean. Lucía entonces le pide por algunos del pueblo: uno le había pedido que la Virgen lo cure de su parálisis y que lo saque de la pobreza, pero la Virgen le dice que no hará ni una ni otra cosa, pero que debe asegurarse de rezar el Rosario todos los días junto a su familia. ¿Por qué la Virgen obra de esta manera? ¿No habría sido una muestra de bondad que se cure de su enfermedad y que deje de ser pobre? La razón por la que la Virgen no le concede lo que pide, es que Ella sabe, con la Sabiduría de Dios, lo que es verdaderamente bueno para nosotros. Ella sabía que si esta persona se curaba de su enfermedad, de su parálisis, usaría sus piernas y pies para obrar el mal, y si salía de su pobreza, usaría su dinero no para ayudar a los pobres y para dar limosna, sino para envanecerse y gastarlo en cosas malas. En otras palabras, la Virgen sabía que si le concedía lo que le pedía, eso serviría solo para la condenación de su alma, y por eso no se lo concede. Sin embargo, le pide que rece el Rosario todos los días con su familia, y esto sí es una doble ayuda: con el Rosario, más que caminar, puede volar espiritualmente al Corazón Inmaculado de María, y de allí al Sagrado Corazón de Jesús y esto es infinitamente más valioso que el hecho de caminar, porque es ya vivir el cielo en la tierra; además, con el Rosario vienen las verdaderas riquezas, aquellas que debemos “codiciar” con todo el corazón para ganarlas y depositarlas en el cielo, las riquezas espirituales, es decir, todo aquello que nos viene de Dios y de su Bondad infinita: la paz, la gracia, la alegría, el amor, la verdadera felicidad. Rezando el Rosario, entonces, esta persona iba a obtener mucho más de lo que pedía: iba a obtener la salud del alma y la riqueza del cielo. Por eso la Virgen no le concede lo que pide, pero sí le pide que rece el Rosario, para obtener infinitamente más de lo que pide.

La Virgen vuelve a pedir sacrificios por los pecadores, y les enseña una oración cada vez que se haga un sacrificio: “Hagan sacrificios por los pecadores, y digan seguido, especialmente cuando hagan un sacrificio: Oh Jesús, esto es por amor a Ti, por la conversión de los pecadores, y en reparación por las ofensas cometidas contra el Inmaculado Corazón de María”. El sacrificio o mortificación es el camino más rápido para ir al cielo: un gesto de paciencia, un enojo convertido en sonrisa, una palabra de aliento en la dificultad, no quejarnos, dar ánimo a los demás, ayudar en todo lo que sea posible, según nuestro estado de vida, como por ejemplo levantar la mesa, limpiar los platos, ayudar en el hogar, no discutir, no pelear, buscar la paz, etc., uniendo todo al sacrificio de Jesús en la Cruz, pidiendo por la conversión de los pecadores, y ofreciéndolo en reparación por las ofensas al

Inmaculado Corazón de María, es contribuir a que el Amor, la Bondad y la Paz de Dios reinen en los corazones de nuestros hermanos, y es anticipar el triunfo del Corazón Inmaculado de María.

Después de decirles esto, inmediatamente la Virgen abre sus manos, como lo había hecho en la otra Aparición, pero en vez de la luz de Dios, esta vez la luz que salía de sus manos les mostró otra cosa muy diferente: el Infierno. Pero más que mostrárselos simplemente, la Virgen les hizo experimentar su cercanía, y de algún modo los llevó allí, y por eso es que los pastorcitos sintieron terror, hasta el punto de dar Lucía un grito de espanto.

Esto es una advertencia para aquellos que no quieren hablar del Infierno a los niños –ni a los jóvenes, ni a los adultos, ni a nadie-: si la Virgen en persona, más que hablarles del Infierno, se los muestra, y más que mostrárselos, les hace vivir la experiencia del Infierno, y esto a unos niños que se encuentran en su más tierna infancia: ¿quiénes somos nosotros para negar esta realidad sobrenatural? ¿Quiénes somos nosotros para ocultar las verdades del cielo? ¿Quiénes somos nosotros para seleccionar los contenidos de la Fe, transmitiendo lo que nos parece y ocultando lo que no nos parece? ¿Puede acusarse a la Virgen de “cruel” por haberles mostrado y hecho experimentar el infierno a unos niños pequeñísimos? De ninguna manera, por lo tanto, es nuestro deber transmitir las verdades de la fe y entre ellas, el dogma de la existencia del Infierno.

Si alguien no se decide a amar a Dios por su bondad, al menos que se abstenga de obrar el mal por temor al Infierno y sus horrorosos castigos. Y si lo mismo quiere pecar y condenarse –en el fondo, el que se condena, lo hace porque quiere y porque no quiere salvarse-, que al menos no diga “Yo no sabía que existía un Infierno”, porque nosotros se lo advertimos.

Todos los hombres debemos estar certísimos de la existencia del Infierno y de la posibilidad real de condenación personal, eterna, para siempre, si endurecemos nuestro corazón y obramos el mal sin arrepentirnos. El problema no es obrar el mal, sino, no arrepentirse.

Las penas y dolores del Infierno son dolorosísimas, tremendas, inenarrables, imposibles de imaginar siquiera, y todo lo que podamos saber, son solo una ligerísima aproximación que se quedan muy pero muy lejos de la realidad. Las almas sufren de todas las maneras posibles.

(La posesión del Secreto probó ser una gran prueba para los tres pequeños. La familia, los vecinos, seguidores de la aparición, hasta el clero, trató sin éxito que fuera revelado).

No todo está perdido para los pecadores. Mientras haya oración, hay esperanzas de salvación y ese es el motivo por el cual, luego de la visión del infierno, la Virgen pide nuevamente la oración del Rosario, pero ahora agrega algo, y es la devoción al Inmaculado Corazón de María y de los primeros Sábados de cada mes. También quiere que Rusia, que propaga el comunismo ateo, sea consagrada a su Inmaculado Corazón, para que deje de esparcir sus errores por el mundo, porque es una gran mentira decir que Dios no existe; si se consagra a Rusia, el mundo tendrá paz.

Finalmente, la Virgen deja un mensaje esperanzador: “Al final, mi Corazón Inmaculado triunfará”. Y esto es así, porque el Corazón de la Virgen, lleno del Amor de Dios, encenderá a todos los corazones en el Amor divino, y así el Amor de Jesús triunfará sobre el odio del Ángel caído.

La Virgen pide que, al final de cada misterio, se rece así: “Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, y socorre especialmente a los más necesitados de tu infinita Misericordia”. En esta oración, nos reconocemos pecadores y pedimos perdón, como Pedro arrepentido; le pedimos a Jesús que nos libre del horroroso fuego del Infierno, y que perdone y lleve con Él a todos los pecadores, para que ninguno se condene.

## Cuarta Aparición de la Virgen en Fátima (19 de Agosto de 1917)

El día 13 de agosto, en que debía darse la cuarta aparición, los niños no pudieron acudir a la cita con la Virgen en Cova da Iría, pues fueron retenidos por el Administrador de Ourém quien, con amenazas, quiso arrancarles el secreto. Bajo el pretexto de proveerles de su propio automóvil, para que los niños pudieran trasladarse seguramente en medio de la multitud que rodeaba sus hogares, llevándose a los niños hasta la sede del distrito en Vila Nova de Ourem, a unas 9 millas de distancia. Aquí el intentó comprarlos, los amenazó de muerte y los encerró en el calabozo, donde los pequeños colgaron en la pared una medalla que tenía Jacinta y rezaron el rosario junto a los presos.

A pesar de su corta edad y de la violencia moral y verbal dirigida contra ellos, bajo la forma de múltiples amenazas, hasta decirles que los iban a “freír en aceite”, los niños permanecieron firmes y no cedieron a las presiones.

Mientras tanto en Cova, los signos externos característicos de la aparición se hicieron visibles para la multitud, la mayor multitud hasta ese momento. Después que estos signos terminaron, la multitud se dispersó, sin saber nada de las trampas tendidas a los niños por el gobierno.

El "juicio" de los niños continuó por dos días, preocupando de gran modo a sus familias. Finalmente, en la fiesta de la Asunción el 15 de agosto, el Administrador los condujo de nuevo a Fátima y los dejó a los pies de la rectoría. Aquí fueron vistos por la gente que salía de Misa tratando de saber dónde habían estado.

Días más tarde, el día 19 de agosto, Lucía estaba con Francisco y otro primo en el lugar llamado Valinhos, en una propiedad de uno de sus tíos, cuando a eso de las cuatro de la tarde, comenzaron a producirse las alteraciones atmosféricas que precedían a las apariciones de Nuestra Señora en Cova da Iría.

### RELATO

**Lugar:** Valinhos

**Fecha:** 19 de Agosto de 1917

**Personas presentes (el día 13):** entre 5.000 o más.

Estuvimos con las ovejas en un lugar llamado Valinhos, Francisco y su hermano Juan, acompañándome, y sintiendo que algo sobrenatural se aproximaba y nos envolvía, sospechando que Nuestra Señora nos venía a aparecer y teniendo pena de que Jacinta quedaba sin verla, pedimos a su hermano Juan que fuese a llamarla. No quería ir, y le ofrecí dos veintenos y allá se fue corriendo. Entretanto, Francisco y yo vimos el reflejo de la luz que llamábamos relámpago y al instante de llegar Jacinta vimos a la Señora sobre la encina.

–«¿Qué es lo que quiere usted?

–***Deseo que sigáis yendo a Cova de Iría en los días 13, que sigáis rezando el rosario todos los días. El último mes haré el milagro para que todos crean.***

–¿Qué es lo que quiere usted que se haga con el dinero que la gente deja en Cova de Iría?

–**Hagan dos andas, una para ti y Jacinta, para llevarlas con dos niñas más vestidas de blanco y otra que la lleve Francisco con tres niños más. El dinero de las andas es para la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, y lo que sobre es para ayuda de una capilla que se debe hacer. (Andas usadas en Fátima y otros lugares no son para transportar imágenes, sino para recoger ofrendas en dinero y en especie.)**

–Yo quisiera pedirle la curación de algunos enfermos.

–Sí, a algunos los curaré durante el año.

Y tomando un aspecto muy triste, la Virgen añadió:

**–Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores, porque muchas almas van al infierno por no tener quién se sacrifique y rece por ellas.»**

Y la Señora comenzó a subir como de costumbre hacia Oriente.

Memórias da Irmã Lúcia I. 14.<sup>a</sup> ed. Fátima: Secretariado dos Pastorinhos, 2010, p. 178-179 (IV Memória); Fátima: Santuário de Fátima, 1992, p. 17.

## ✓ REFLEXIÓN

El hecho de que hayan detenido a los niños y los amenazaran de muerte, demuestra que es vano el intento del hombre de detener el designio de Dios, ya que es como pretender ocultar el sol con una mano: puede ser que de momento no se reciba la luz del sol en el rostro, porque está oculto por la mano, pero el sol continúa existiendo e irradiando su luz sobre la tierra, y así sucede con los planes de Dios, que siempre se llevan a cabo.

También es importante considerar que incluso hasta quien obra el mal, como el caso de las autoridades civiles de Ourem, es conducido por Dios para que su Voluntad siempre se realice. En este caso, los niños sufrieron la angustia de la persecución por el Nombre de Jesús, con lo cual adquirieron la bienaventuranza de ser perseguidos por Él y por el Reino de Dios. Los que obran el mal también tienen oportunidad de santificación, porque si se arrepienten del mal realizado, Dios, que es Misericordia infinita, los perdona siempre.

En su cuarta aparición, a Virgen les vuelve a pedir el rezo del Rosario todos los días, por la conversión de los pecadores, y vuelve a pedir también sacrificios por la misma intención.

Para animarnos a la oración, al rezo del Rosario y a hacer sacrificios, la Virgen nos recuerda la visión del infierno de la Aparición anterior: *“muchos se condenan en el infierno porque no hay nadie que rece ni haga sacrificios por ellos”*. Esto quiere decir que cuando rezamos y cuando hacemos algún sacrificio, o cuando aceptamos con paciencia y amor alguna mortificación que nos sobrevenga, y unimos esto interiormente al sacrificio de Jesús en la Cruz y en la Santa Misa, estamos haciendo algo infinitamente más grande que lo que parece o puede parecer a simple vista.

Por ejemplo, si en vez de protestar por la comida que no nos gusta, nos recordamos a Jesús que en la Cruz tiene hambre y sed, y se lo ofrecemos en silencio y con amor, lo que estamos haciendo, en realidad, no es simplemente “ser buenos”, ni tampoco simplemente estamos ejercitándonos en la virtud: lo que estamos haciendo, al unir ese pequeño sacrificio, con el sacrificio de Jesús, es: ¡salvar un alma! Cuando rezamos el Rosario, no estamos simplemente recitando unas oraciones de memoria: nos unimos espiritualmente a Jesús, que en la Cruz y en la Santa Misa, ora por nuestra salvación a Dios Padre. Por este motivo, el hecho de rezar -y sobre todo rezar el Rosario- y hacer sacrificios, es algo grandísimo, algo que solo en el Cielo podremos llegar a apreciar en todo su significado: por recitar las Avemarías meditando los misterios de la vida de Jesús; por no quejarnos, por hacer lo que nos piden, por ser pacientes, por ejercer la humildad, estamos salvando un alma de la condenación eterna, porque estamos uniéndonos a Dios en su obra de iluminar las almas con su gracia, y cuando Dios ilumina con su gracia al alma, en lo más profundo del corazón y de la mente, esa persona deja de obrar el mal y empieza a amar a Dios y a obrar el bien, y así comienza su camino de salvación, su camino para ir al Cielo, y eso se llama “conversión”.

Como vemos, rezar el Rosario y hacer sacrificios, penitencias y mortificaciones, son pequeñas acciones que, unidas al Sacrificio de Jesús en la Cruz y en la Santa Misa –que es el mismo y único sacrificio-, se convierten en algo grandioso: ¡unidos a Jesús y a la Virgen, salvamos muchas almas de condenarse en el infierno!

## Quinta Aparición de la Virgen en Fátima (13 de Septiembre de 1917)

Al aproximarse la hora fueron los niños a Cova de Iría entre numerosas personas que nos dejaban andar sólo con dificultad. Los caminos estaban apiñados de gente; todos los querían ver y hablar; allí no había respetos humanos. Mucha gente del pueblo, y hasta señoras y caballeros, consiguiendo romper por entre la muchedumbre que alrededor de ellos se agolpaba, y se postraban pidiendo que le presentasen sus necesidades a Nuestra Señora. Otros, no consiguiendo llegar junto a los niños, clamaban de lejos. Uno de ellos:

- ¡Por el amor de Dios, pidan a Nuestra Señora que me cure a mi hijo, que está impedido!

Otro: - Que me cure el mío, que es ciego.

Otro: - El mío, que es sordo.

- Que me traiga a mi marido o mi hijo, que están en la guerra; que me convierta un pecador; que me dé salud, que estoy tuberculoso, ...

Allí aparecían todas las miserias de la pobre humanidad y algunos gritaban subidos a los árboles y a las tapias con el fin de verlos pasar.

Al igual que sucedió en las apariciones anteriores, se registraron una serie de importantes fenómenos cosmológicos, los cuales fueron observados por los que asistieron al lugar: el súbito refrescar de la atmósfera, el empaldecimiento del sol hasta el punto de verse las estrellas, una especie de lluvia como de pétalos irisados o copos de nieve, que desaparecían antes de llegar a la tierra. Como de costumbre, los pastorcitos notaron el reflejo de una luz y, a continuación, vieron a Nuestra Señora sobre la encina:

### RELATO

**Lugar:** Cova da Iria,

**Fecha:** 13 de Septiembre de 1917

**Personas presentes:** entre 20.000 y 30.000

*«– Continúen rezando el rosario a Nuestra Señora del Rosario, todos los días, para alcanzar el fin de la guerra. En octubre vendrá también Nuestro Señor, Nuestra Señora de los Dolores y del Carmen, S. José con el Niño Jesús para bendecir al Mundo. Dios está contento con vuestros sacrificios, pero no quiere que durmáis con la cuerda; traerla solo durante el día.*

*– Me han hecho muchas peticiones para que le pida muchas cosas: la cura de algunos enfermos, de un sordomudo.*

*– A algunos curaré, a otros no. En octubre haré el milagro para que todos crean.»*

### REFLEXIÓN

En cada aparición de la Sma Virgen a los niños, se producen fenómenos meteorológicos importantes, como el palidecer del sol, tanto, que se alcanzan a ver las estrellas. Esto quiere decir que todo el universo, visible e invisible, obedece a la Virgen, porque uno de sus títulos, junto al de Madre de Dios, es el de “Reina y Señora de todo lo creado. Toda la Creación palidece ante la Presencia de la

Madre de Dios, y el mismo sol se oscurece, como signo de que la luz que inhabita a la Virgen desde su Concepción Inmaculada, la luz de la Gracia Increada, es infinitamente más potente que cualquier luz creada. La luz del sol, o de miles de millones de soles juntos, comparados con la luz de Virgen María, son como sombras.

La Virgen les dice que continúen rezando el Rosario, para alcanzar el fin de la guerra. El rezo del Rosario, unas palabras recitadas con unas cuentas de madera unidas por un hilo y rematadas por una cruz, tiene más poder que el poder de las armas y de las bombas que los hombres fabrican para matarse entre sí. El Rosario es más poderoso que las armas, porque por el Rosario los hombres entran en comunión con la Virgen, y a través de Ella y de su Inmaculado Corazón, entran en contacto con Dios, que es la Paz y el Amor en sí mismos, y la Paz y el Amor de Dios, que vienen por el rezo del Rosario, son inimaginablemente más potentes que el poder de las armas fabricadas por los hombres.

Además, el evangelista Juan dice que Dios “es Amor”, y el Amor de Dios es “más fuerte que la muerte”, y por eso es que, al rezar el Rosario, se alcanza la paz: porque por el Rosario viene a los corazones de los hombres el mismo Dios en Persona, que es Amor, Paz y Vida, y Dios, que es Amor, Paz y Vida, triunfa siempre sobre aquello que los hombres construyen con las armas: odio, guerra y muerte.

Debido a que los niños han hecho sacrificios, la Virgen está contenta con ellos, pero les dice que hay algunos, de modo particular, que no los deben hacer. Y como aplica esto para nosotros hoy? El que quiera hacer algún sacrificio más fuerte, debe consultarlo siempre con su Director Espiritual –es muy conveniente tener uno- y obedecer a todo lo que él diga, porque más vale un sacrificio hecho por obediencia, que miles hechos por propia voluntad.

La Virgen curará a algunos enfermos, a otros no. Todo depende de la Voluntad de Dios, que siempre nos da lo mejor para nosotros. Si a alguno le servirá para su salvación que se cure, entonces lo curará, pero si no le sirve, no lo curará. Puede suceder que algunos, recibiendo el milagro de la curación, sintiéndose con buena salud, no la aprovechen para el bien, y por eso no reciben el don de la curación; a otros, puede ser que por la enfermedad alcancen el Cielo, y por eso no reciben la curación. Como sea, Dios siempre nos da lo mejor para nosotros.

La Virgen promete que en octubre “hará el milagro para que todos crean”, un milagro que asombrará a todo el mundo.

# Sexta Aparición de la Virgen en Fátima (13 de Octubre de 1917)

Durante la noche del 12 al 13 de octubre había llovido toda la noche, empapando el suelo y a los miles de peregrinos que viajaban a Fátima de todas partes. A pie, por carro y carrozas venían, entrando a la zona de Cova por el camino de Fátima – Leiria, que hoy en día todavía pasa frente a la gran plaza de la Basílica. De ahí bajaban hacia el lugar de las apariciones. Hoy en día en el sitio está la capillita moderna de vidrio, encerrando la primera que se construyó y la estatua de Nuestra Señora del Rosario de Fátima donde estaba el encino.

En cuanto a los niños, lograron llegar a Cova entre las adulaciones y el escepticismo que los había perseguido desde mayo. Cuando llegaron encontraron críticos que les cuestionaban su veracidad y la puntualidad de la Señora, quien había prometido llegar al medio día.

## RELATO

**Lugar:** Cova da Iria,

**Fecha:** 13 de Octubre de 1917

**Personas presentes:** entre 50.000-70.000

Salimos de casa bastante pronto, contando con las demoras del camino. Había gente en masa (70.000 personas), bajo una lluvia torrencial. Mi madre, temiendo que fuese aquel el último día de mi vida, con el corazón traspasado por la incertidumbre de lo que podía ocurrir, quiso acompañarme. Por el camino, las escenas del mes pasado, más numerosas y conmovedoras. Ni el barro de los caminos impedía a la gente arrodillarse en actitud humilde y suplicante.

Llegando a Cova de Iría, junto a la encina, llevada de un movimiento interior, pedí al pueblo que cerrasen los paraguas para rezar el rosario. Poco después vimos el reflejo de luz y en seguida a la Virgen sobre la encina.

*«– ¿Qué es los que usted me quiere?»*

*– Quiero decirte que hagan aquí una capilla en mi honor, que soy la Señora del Rosario, que continúen siempre rezando el Rosario todos los días. La guerra va a acabar y los militares volverán en breve para sus casas.*

*– Yo tenía muchas cosas para pedirle: si curaba a unos enfermos y si convertía a unos pecadores, etc.*

*– A unos sí, a otros no. Es necesario que se enmienden, que pidan perdón por sus pecados.*

Y tomando un aspecto más triste:

*– ¡No ofendan más a Nuestro Señor que ya está muy ofendido!*

*– ¿Aún me quiere alguna cosa más?»*

*– Ya no quiero nada más.*

Y, abriendo las manos, las hizo reflejar en el Sol. Y mientras se elevaba, continuaba la reflejo de su propia luz proyectando en el Sol.

[...]

Desaparecida Nuestra Señora en la inmensa distancia del firmamento, vimos, al lado del sol, a S. José con el Niño y Nuestra Señora vestida de blanco, con un manto azul. San José con el Niño parecían bendecir al Mundo, con los gestos que hacían con la mano en forma de cruz. Poco después,

desvanecida esta aparición, vi a Nuestro Señor y a Nuestra Señora que me hacía pensar que se trataba de Nuestra Señora de los Dolores. Nuestro Señor parecía bendecir al mundo de la misma manera que San José. Se desvaneció esta aparición y me pareció ver aún a Nuestra Señora en la forma de Nuestra Señora del Carmen.»

Memórias da Irmã Lúcia I. 14.<sup>a</sup> ed. Fátima  
Crítica de Fátima, vol. I, p. 142.

Mientras los niños veían las diversas apariciones de Jesús, María y San José, la multitud presenció un prodigio diferente, el ahora conocido como el famoso milagro del sol. Entre los testigos estaban los siguientes:

## **O Seculo** *(Un periódico de Lisboa pro gobierno y anticlerical)*

Desde el camino, donde estaban estacionados los vehículos donde cientos de personas se habían quedado ya que no querían vencer el lodo, uno podía ver la gran multitud volverse hacia el sol, que parecía sin nubes y estaba en su apogeo. Parecía una placa de pura plata y se podía mirar fijamente sin incomodar. Pudo haber sido un eclipse que sucedía en ese momento. Pero en ese mismo momento se produjo un gran grito, y uno podía escuchar a los espectadores más cercanos gritar: ¡un milagro! ¡un milagro!

Ante el asombro reflejado en los ojos de los espectadores, cuya semblanza era bíblica ya que todos tenían la cabeza descubierta, y que buscaban ansiosamente algo en el cielo, el sol temblaba, hizo ciertos movimientos repentinos fuera de las leyes cósmicas – el sol "danzaba" de acuerdo a las expresiones típicas de la gente.

Había un viejecito parado en las escaleras de un ómnibus con su rostro volteado hacía el sol que recitaba el credo en alta voz. Pregunté quién era y me dijeron que era el señor Joao da Cunha Vasconcelos. Lo vi después dirigiéndose a los que estaban a su alrededor con sus sombreros puestos y les imploró vehementemente que se descubrieran sus cabezas ante tan extraordinario milagro.

La gente se preguntaba los unos a los otros lo que habían visto. La gran mayoría admitió ver el sol danzando y temblando, otros afirmaban que habían visto el rostro de la Virgen Santísima. Otros juraron que vieron el sol girar como una rueda que se acercaba a la tierra como si fuera a quemarla con sus rayos. Algunos dijeron haber visto cambios de colores sucesivamente.

## **O Dia** *(otro diario de Lisboa, edición 17 de octubre de 1917)*

" A la una en punto de la tarde, mediodía solar, la lluvia cesó, el cielo de color gris nacarado iluminaba la vasta región árida con una extraña luz. El sol tenía como un velo de gasa transparente que hacía fácil el mirarlo fijamente. El tono grisáceo madre perla que se tornó en una lámina de plata que se rompió cuando las nubes se abrían y el sol de plata envuelto en el mismo velo de luz gris, se vio girar y moverse en el círculo de las nubes abiertas. De todas las bocas se escuchó un gemido y las personas cayeron de rodillas sobre el suelo fangoso.....

La luz se tornó en un azul precioso, como si atravesara el vitral de una catedral y esparció sus rayos sobre las personas que estaban de rodillas con los brazos extendidos. El azul desapareció lentamente y luego la luz pareció traspasar un cristal amarillo. La luz amarilla tiñó los pañuelos blancos, las faldas oscuras de las mujeres. Lo mismo sucedió en los árboles, las piedras y en la sierra.

La gente lloraba y oraba con la cabeza descubierta ante la presencia del milagro que habían esperado. Los segundos parecían como horas, así de intensos eran.

## **Ti Marto** *(padre de Jacinta y Francisco)*

Podíamos mirar con facilidad el sol, que por alguna razón no nos cegaba. Parecía titilar primero en un sentido y luego en otro. Sus rayos se esparcían en muchas direcciones y pintaban todas las cosas en diferentes colores, los árboles, la gente el aire y la tierra. Pero lo más extraordinario para mi era que el sol no lastimaba nuestros ojos. Todo estaba tranquilo y en silencio y todos miraban hacia arriba. De pronto pareció que el sol dejó de girar. Luego comenzó a moverse y a danzar en el cielo, hasta que parecía desprenderse de su lugar y caer sobre nosotros. Fue un momento terrible.

## **María Capelinha** *(una de las primeras creyentes)*

El transformó todo de diferentes colores – amarillo, azul y blanco, entonces se sacudió y tembló, parecía una rueda de fuego que caía sobre la gente. Empezaron a gritar "¡nos va a matar a todos!", otros clamaron a nuestro Señor para que los salvara, ellos recitaban el acto de contrición.

Una mujer comenzó a confesar sus pecados en voz alta, diciendo que había hecho esto y aquello.... Cuando al fin el sol dejó de saltar y de moverse todos respiramos aliviados. Aun estábamos vivos, y el milagro predicho por los niños fue visto por todos.

Yo estaba mirando hacia el lugar de las apariciones, esperando serena y fríamente que algo sucediera, y con una curiosidad en descenso porque había pasado mucho tiempo sin que sucediera nada que me llamara la atención, entonces escuché miles de voces gritar y vi que la multitud de pronto se voltio, hacia el lado contrario, sus espaldas en contra del sitio donde yo tenía dirigida mi atención y miré al cielo del lado opuesto.

La hora legal era cerca de las 2 de la tarde, alrededor del mediodía solar. EL sol unos momentos antes había aparecido entre unas nubes, las cuales lo ocultaban y brillaba clara e intensamente. Yo me volví hacia el magneto que parecía atraer todas las miradas y lo vi como un disco con un aro claramente marcado, luminoso y resplandeciente, pero que no hacía daño a los ojos. No estoy de acuerdo con la comparación que escuchado han hecho en Fátima y la de un pesado disco plateado. Era un color más claro rico y resplandeciente que tenía algo del brillo de una perla. No se parecía en nada a la luna en una noche clara porque al uno verlo y sentirlo parecía un cuerpo vivo. No era una esfera como la luna ni tenía el mismo color o matiz. Parecía como una rueda de cristal hecha de la madre de todas las perlas. No se podía confundir con el sol visto a través de la neblina (porque no había neblina en ese momento), porque no era opaca, difusa ni cubierta con un velo. En Fátima daba luz y calor y aparentaba un claro cofre con un arco bien difundido.

## REFLEXIÓN

La Virgen pide que se construya una capilla: el templo material es muy necesario para el Pueblo de Dios, porque como somos seres humanos, necesitamos de un lugar y de un espacio físico para reunirnos a orar a Dios. Si bien se puede orar en cualquier lugar y en cualquier momento, es muy necesario el reunirse en un templo, porque allí se le dedica y se le presta más atención a la oración y a la Presencia de Dios.

Hay que recordar, sin embargo, que el templo material, hecho de piedras, ladrillos, techos, puertas y ventanas, es solo una figura y representación de ese templo de Dios que es infinitamente más valioso, y es el cuerpo humano. Por el bautismo, cada cuerpo ha sido convertido en templo del Espíritu Santo, por eso el templo material sirve para saber cómo debemos cuidar el templo que es el cuerpo.

Por ejemplo: ¿a alguien se le ocurriría hacer entrar todo tipo de animales en el templo material? Por supuesto que no, porque dejarían todo sucio y ofenderían la Presencia de Jesús en el

sagrario. Bueno, esos animales son figura de las pasiones y sus pecados, que no deben entrar en el cuerpo, porque se ofende al Espíritu Santo. ¿Alguien escucharía música mala e indecente o incluso solamente música mundana en la capilla? Por supuesto que no, y mucho menos en el cuerpo que es templo del Espíritu. ¿A alguien se le ocurriría gritar, enojarse, patalear, hablar mal de otras personas, o planear cosas malas contra alguien, en la capilla? Por supuesto que no, y por supuesto que mucho menos en el templo que es el cuerpo.

La Virgen da su nombre: “Virgen del Rosario”, y vuelve a pedir que se rece el Rosario todos los días, además de prometer que la guerra terminará pronto. ¡Cómo será de importante el rezo del Rosario, que la Reina de los cielos, en persona, ha venido a nuestro mundo, para pedirnos que lo recemos! Las promesas que da la Virgen por el rezo del Rosario son hermosísimas, y la más hermosa de todas, es que promete la gracia de la conversión final para quien lo rece todos los días.

El que dice que “se aburre” cuando reza el Rosario, es porque no lo sabe rezar como lo enseña la Virgen. Rezar el Rosario es repasar, con los ojos del alma y del corazón, los misterios de la vida de Jesús, misterios que pasan ante los ojos del alma como si fueran una película que se proyecta en las paredes del corazón, película de la cual no somos meros espectadores, sino actores de reparto, porque rezamos el Rosario para aprender de la vida de Jesús. Debemos “meternos” en las escenas, como dice San Ignacio de Loyola, para ver y escuchar a los actores principales, Jesús y María, para que la Virgen vaya grabando en nuestros corazones la vida y el Amor de su Hijo Jesús. Rezar el Rosario no es nunca repetir oraciones vacías dichas al aire: es entrar en el Corazón Inmaculado de María, para que Ella nos enseñe la vida de su Hijo Jesús y vaya grabando sus virtudes en nuestros corazones, de modo que cada vez seamos más y más parecidos a Él.

Nuevamente, la Virgen dice que curará “a unos sí y a otros no”. ¿Por qué? ¿Cuál es el motivo por el cual la Virgen no va a curar a todos? El motivo es que Dios nos da, a través de la Virgen, aquello que nos conviene para nuestra salvación. Si la curación va a servir para que demos mayor gloria a Dios, entonces nos curará; pero si la curación servirá para que una vez sanos nos olvidemos de Dios y comencemos a recorrer el camino de la perdición, entonces no nos curará. Pero también puede suceder que no cura a una persona, porque esa enfermedad, ofrecida a Jesús en la cruz, sirve para abrirle las puertas del cielo a esa persona y a muchas otras más. Es decir, la Virgen puede no curar a una persona, porque esa persona, a través de su enfermedad, llegará al cielo, junto con muchas otras personas más. Si la Virgen lo curara, no iría al cielo. No lo cura, para que vaya directamente al cielo, como le pasó a Jacinta y a Francisco, que a pesar de haber recibido la visita de la Virgen, Ella no los curó, para que fueran directamente al cielo, sin pasar por el Purgatorio.

Además, la Virgen dice que le importa más la conversión del corazón, que la curación del cuerpo, porque por la conversión del corazón, el alma no solo deja de ofender a Dios, sino que lo ama cada vez más. Por este motivo es que la Virgen se pone triste, pidiendo que no ofendamos más a Dios.

Para que nos demos cuenta, una mentira, una impaciencia, un enojo, un acto de pereza, de orgullo, de vanidad, ofenden a Dios, porque en Dios no hay nada de estas cosas malas. Pero hay que saber que, además de ofenderlo, un alma que es perezosa, enojona, impaciente, o dice mentiras, no puede estar delante de Dios, en quien no se encuentra absolutamente nada de estas cosas malas. Un alma sin convertir, es decir, un alma que no busque en esta vida, ser “mansa y humilde de corazón” como el Sagrado Corazón de Jesús; un alma que no busque ser “pura e inmaculada”, por la gracia santificante, como el Inmaculado Corazón de María, no entrará en el Reino de los cielos si no se arrepiente y se enmienda, de ahí la importancia de la conversión y la insistencia de la Virgen en la conversión.

Luego de este diálogo, viene la representación en el cielo, aparece la Sagrada Familia: San José, el Niño y la Virgen, esto para enseñarnos cómo es la verdadera y única familia creada y querida por Dios: papá-varón (aunque San José era solo el padre adoptivo de Jesús), mamá-mujer, y el hijo, que es

el fruto del amor de los esposos (aunque en este caso, el Niño Jesús es fruto del Amor del Espíritu Santo, Esposo de la Virgen María).

Luego aparecen Nuestro Señor y Nuestra Señora de los Dolores, para recordarnos que la Virgen es Corredentora, es decir, Ella, unida a su Hijo Jesús, también nos salva, y aunque no haya sufrido los latigazos, ni haya sido coronada de espinas, ni haya llevado la cruz como Jesús, Ella sufrió todo eso en su espíritu, y se unió a su Hijo Jesús en su sufrimiento, y por eso Ella se llama “Corredentora”.

Por último, apareció en el cielo la imagen de Nuestra Señora del Carmen, para recordarnos el uso del Santo Escapulario, el cual, según sus promesas, nos evita el infierno si morimos con él y, sobre todo, si nos comprometemos a vivir en estado de gracia y a preferir “morir antes que cometer un pecado mortal o venial deliberado”, como dice Santo Domingo Savio.

Finalmente, la Virgen realizó el milagro que había prometido, para que todos creyeran, y es el milagro del baile del sol. Ella hace girar al sol y lo hacer acercarse tanto, que la gente cree que se va a estrellar contra la tierra. La Virgen lo puede hacer, porque Ella es la “Reina y Señora de todo lo creado”, por su condición de Madre de Dios, Ella es la “Mujer revestida de sol, con la luna a sus pies”, como la describe el Apocalipsis, y por eso es que tiene poder sobre toda la Creación visible, pero también es Reina de los ángeles, y por eso tiene poder sobre todos los ángeles; es Reina de todos los santos del cielo, y es por eso que su poder sobre ellos es el de una amorosísima madre sobre unos hijos bondadosos.

Para apreciar mejor la magnitud de este milagro, hay que tener en cuenta que había llovido durante toda la aparición, por lo cual toda la gente, unos 50 a 70 mil espectadores, a pesar de los paraguas, estaban todos empapados. Esto es muy importante saberlo, porque cuando finalizó el milagro del sol, todos estaban completamente secos, y esto se debió a la escasa distancia a la cual se acercó el sol a la tierra.

La secuencia del milagro, según los relatos de los testigos presenciales, fue así: cuando terminó el diálogo de Lucía con Nuestra Señora, en el momento en que la Santísima Virgen se elevaba y Lucía gritaba “¡Miren el sol!”, las nubes se entreabrieron, dejando ver el sol como un inmenso disco de plata. Brillaba con una intensidad jamás vista, pero no cegaba. Esto duró apenas un instante.

En ese momento, el sol comenzó una serie de movimientos inéditos, que todos coincidieron en llamar “el baile del sol”. Este baile consistió en que el sol comenzó a girar rápidamente, se detuvo por un momento, para enseguida volver a girar sobre sí mismo, como un disco; luego, sus bordes se volvieron de color rojo-escarlata (recordando el color de la Sangre de Jesús) y cuando esto sucedió, comenzó a girar como un remolino, esparciendo llamas de color rojo. Esta luz rojiza se reflejaba en los árboles, arbustos, en los rostros y ropas de las personas, para luego cambiar a tonalidades de diferentes colores. Luego, sucedió algo todavía más impresionante: el sol se movió por tres veces, como sacudido por un temblor, y luego se precipitó sobre la multitud, acercándose a la tierra vertiginosamente, en zig-zag.

Esto duró unos diez minutos, y luego el sol volvió, también en zig-zag, a su lugar de siempre, quedando tranquilo y brillante, resplandeciendo con la luz de todos los días. La gente observó que sus ropas se habían secado completamente, como fruto de la cercanía del sol con la tierra: se acercó tanto, que parecía que iba a chocar con ella. Este milagro fue observado no solo por los testigos de las apariciones, sino también hasta una distancia de unos 40 kilómetros, y fue descrito al día siguiente por numerosos periódicos.

**Con el “baile del sol”, terminaron las apariciones en Fátima.**

# LOS PASTORCITOS DESPUÉS DE LAS APARICIONES

**La respuesta de los tres pastorcitos a los pedidos de Nuestra Señora, es extraordinaria**

El pozo tras la casa de Lucía y las rocas del Cabeço, donde antes buscaban espacio para sus juegos, son luego los lugares donde se refugian para orar y para meditar en las palabras de la Señora.

Convertir pecadores, que no vayan al Infierno, consolar a Jesús y desagraviar el Corazón de María, llenan sus ansias e inventan y practican todos los sacrificios que su corazón inocente y generoso les sugiere: se privan de su comida y la dan a niños pobres, pasan horas sin tomar agua en el calor intenso; comen bellotas amargas; aceptan lo que menos les gusta y rechazan lo que más les agrada y además de la cuerda atada en la cintura, ofrecen a Dios todas las molestias y sufrimientos que les vienen, principalmente las incomodidades de los interrogatorios, burlas, dudas y amenazas.

Las palabras del Ángel en su tercera aparición “consuelen a su Dios”, hicieron profunda impresión en el alma de **Francisco**. Dominado por el sentimiento de la presencia de Dios, recibido en la luz que María comunicó a los videntes, discurría: “Estábamos ardiendo en aquella luz que es Dios y no nos quemábamos. ¿Cómo es Dios? Esto no lo podemos decir. Pero que pena que Dios esté tan triste... ¡Si yo pudiera consolarle!” Y **pasaba largas horas ante el Sagrario acompañando y consolando a “Jesús Escondido”**, pues la Eucaristía ha llegado a llenar grandemente su corazón, su atención y su tiempo.

**Jacinta** vivió apasionada por el **ideal de convertir pecadores a fin de arrebatarlos del suplicio del infierno**, cuya pavorosa visión tanto la impresionó. Sintió **un gran cariño por el Santo Padre** y pedía siempre por él. A Lucía le hace estas recomendaciones: “Ya falta poco para irme al cielo, tú te quedas aquí para decir que Dios quiere establecer en el mundo la devoción al Inmaculado Corazón de María. Cuando vayas a decirlo, no te escondas. Di a toda la gente que Dios nos concede las gracias, por medio del Inmaculado Corazón de María. Que las pidan a Ella, que el Corazón de Jesús quiere que a su lado se venere el de María, que le pidan a Ella la paz pues Dios se la confió a Ella. ¡Si yo pudiera meter en el corazón de todos la luz que tengo aquí dentro del pecho, que me está abrazando y me hacer gustar tanto del Corazón de Jesús y de María!”

Una epidemia asoló Europa contándose Jacinta y Francisco entre los afectados. Francisco aceptó y convirtió cada momento de los cinco meses que duró su enfermedad y sufrimientos en una ofrenda. Murió santamente el 4 de abril de 1919, poco después de haber podido recibir la comunión. Jacinta aceptó que su dolorosa enfermedad se prolongara y morir sola para salvar más pecadores, fue llevada a un hospital cercano a Fátima y luego a otro en Lisboa donde muere santamente el 20 de febrero de 1920.

**Lucía**, religiosa Dorotea desde 1925, ingresa con permiso del Santo Padre, a la Orden Carmelita en 1948. Ahí, en el Carmelo de Coimbra, Portugal, de donde sólo salía para estar en Fátima durante la visita de Pablo VI y las tres visitas de Juan Pablo II (por petición de ellos), **ofreció su vida, su oración y sus sacrificios para que se establezca en el mundo la devoción al Inmaculado Corazón de María.**

# APARICIÓN DE NTRA. SEÑORA EN PONTEVEDRA

**Lugar:** Habitación de Lucía, en Pontevedra

**Fecha:** 10 de Diciembre de 1925

En 1921, cuatro años después de las Apariciones de la Virgen de Fátima, en Portugal, la vidente Lucía, con 14 años de edad, ingresó en el colegio de las Hermanas Doroteas, en la localidad de Vilar, cerca de Oporto, Portugal.

Después de acariciar por algún tiempo el deseo de convertirse en religiosa, en 1925 Lucía, de dieciocho años, empezó con las Hermanas Doroteas. Ella ingresó como postulante en el convento de la Orden en Pontevedra, España, donde Nuestra Señora, como lo había prometido en 1917, fue a revelar la primera parte del plan de Dios para la salvación de los pecadores en nuestro tiempo de rebelión contra Dios: la Comunión reparadora de los Primeros Sábados de mes. El mensaje de Fátima no estaba, pues, definitivamente concluido con el ciclo de las apariciones de Cova da Iría en 1917.

Lucía, refiriéndose a ella misma, describe el encuentro en tercera persona:

**«El 10 de diciembre de 1925, siendo Lucía postulante con las Hermanas Doroteas, se encontraba en su celda del convento de Pontevedra, España, cuando la Santísima Virgen, tal como lo anunció en la aparición del 13 de julio “vendré a pedir la Comunión reparadora de los Primeros Sábados”, se le aparece y a su lado, como suspendido en una nube, el Niño Jesús. La Santísima Virgen puso su mano en el hombro de Lucía, mientras en la otra sostenía su Corazón rodeado de espinas. Al mismo tiempo, el Niño Jesús dijo:**

***–“Ten compasión del Corazón de tu Santísima Madre lacerado por las espinas que los hombres ingratos le clavan sin cesar, sin que alguien haga un acto de reparación para arrancárselas”.***

En seguida dijo la Santísima Virgen:

***–“Mira, hija mía, mi Corazón rodeado de espinas que los hombres ingratos le clavan sin cesar con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme, y di a todos, que aquellos que, durante cinco meses consecutivos, en el primer sábado, se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan compañía durante quince minutos meditando en los misterios del rosario, con la intención de desagraviarme, yo les prometo asistirles en la hora de la muerte, con todas las gracias necesarias para su salvación”. »***

## REFLEXIÓN

La parte más notable de la primera Aparición en Pontevedra es la promesa incomparable hecha por Nuestra Señora a todos aquellos que hagan la Devoción Reparadora de los Cinco Primeros Sábados, bajo las condiciones requeridas: **“Yo prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las Gracias necesarias para la salvación de sus almas.”**

Esta gracia asombrosa, de la cual incluso las almas más santas no pueden estar seguras, se promete incondicionalmente a todos aquellos que hagan esta Devoción. Esto sirve como indicación del gran poder de intercesión que Dios ha otorgado a la Santísima Virgen para la salvación de las almas.

# APARICIÓN DEL NIÑO JESÚS EN PONTEVEDRA

**Lugar:** en el patio, en Pontevedra

**Fecha:** 15 de Febrero de 1926

## RELATO

«El día 15 de Febrero de 1926, volviendo yo allí, para vaciar un cubo de basura en el patio, como es costumbre, encontré a un niño que me parecía ser el mismo que ya encontrara una vez más antes allí y le pregunté entonces:

– *¿Has pedido al Niño Jesús a la Madre del Cielo?*

El niño se vuelva hacia mí y me dice:

– *¿Y tú has dispersado, por el mundo, aquello que la Madre del Cielo te pidió?*

Y, en esto, se transforma en un Niño resplandeciente. Conociendo, entonces, que era Jesús, dije:

– *¡Jesús mío! Tú bien sabes lo que mi confesor me dijo en la carta que te leí. Decía que era preciso que aquella visión se repitiese, que hubiese hechos para que fuese creída, y la madre Superiora, sola, propagar este hecho, nada podía.*

– *Es verdad que la Madre Superiora sola, nada puede; pero, con Mi Gracia, puede todo. Y basta que tu Confesor te de licencia, y tu Superiora lo diga, para que sea creído, hasta sin saber a quién le fue revelado.*

– *Pero mi Confesor decía en la carta que esta devoción no hacía falta en el mundo, porque ya había muchas almas que te recibían, los primeros sábados, en honor de Nuestra Señora y de los 15 misterios del Rosario.*

– *Es verdad, hija mía, que muchas almas los comienzan, pero pocas los acaban; y las que los terminan, es con el fin de recibir las gracias que ahí están prometidas; y me agradan más las que hicieron los cinco con fervor y con el fin de desagaviar al Corazón de tu Madre del Cielo, que los que hacen los 15, tibios e indiferentes...*

– *¡Jesús mío! Muchas almas tienen la dificultad de confesarse el sábado. ¡Si permitiese que la confesión de ocho días fuese válida!*

– *Sí. Pueden ser muchos más días, contando que estén en gracia en el primer sábado, cuando me reciban; y que en esa confesión anterior hayan hecho la intención de, con ella, desagaviar al Sagrado Corazón de María.*

– *¡Jesús mío! ¿Y las que se olvidaran de formar esa intención?*

– *Me la pueden formar después en otra confesión siguiente, aprovechando la primera ocasión que tuvieran para confesarse.»*

Después de eso, el Niño Jesús desapareció sin decir nada más.

Carta da Irmã Lúcia a Mons. Pereira Lopes, seu confessor,  
em Memórias da Irmã Lúcia I. 14.<sup>a</sup> ed.

## REFLEXIÓN

El confesor de Lucía le hizo más tarde una serie de preguntas sobre las Apariciones de Pontevedra. Una de las preguntas fue: ¿Por qué cinco sábados y no nueve o siete, en honor de los Dolores de Nuestra Señora? Luego de recibir las preguntas, ella pidió a Nuestro Señor la ilustrara sobre las respuestas, que unos pocos días más tarde ella dio a su confesor. Esto es lo que ella le escribió:

*"Cuando estaba en la capilla con Nuestro Señor, parte de la noche del **29 al 30 de Mayo de 1930**. Le hablé sobre las preguntas y repentinamente me sentí más íntimamente dominada por la Presencia Divina y, si no estoy equivocada, esto es lo que me fue revelado:*

***"Hija Mía, la razón es simple. Hay cinco tipos de ofensas y blasfemias cometidas contra el Inmaculado Corazón de María:***

- 1. **Blasfemias contra la Inmaculada Concepción.***
- 2. **Blasfemias contra Su Virginidad Perpetua.***
- 3. **Blasfemias contra Su Divina Maternidad, al rechazar al mismo tiempo, reconocerla como la Madre de los hombres.***
- 4. **Las blasfemias de aquellos que tratan de sembrar públicamente en los corazones de los niños indiferencia o desprecio o aun odio por esta Madre Inmaculada.***
- 5. **Las ofensas de aquellos que la ultrajan directamente en Sus Santas Imágenes.***

*Allí, hija Mía, está la razón por la que el Inmaculado Corazón de María Me inspiró a pedir este pequeño Acto de Reparación y, en consideración a él, a mover Mi Misericordia para perdonar a las almas que han tenido la desgracia de ofenderla. En cuanto a ti, procura incesantemente, por tus oraciones y sacrificios, mover Mi Misericordia con esas pobres almas."*

# APARICIÓN DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD Y NUESTRA SEÑORA

**Lugar:** en la capilla, en Tuy

**Fecha:** 13 de Junio de 1929

Lucía dejó Pontevedra el 16 de julio de 1926 para entrar al noviciado de la Hermandad de las Hermanas Doroteas establecido en Tuy, una ciudad cercana en la Galicia española, en la frontera hispano-portuguesa. Ella tomó el hábito el 26 de octubre de 1926, y pronunció sus primeros votos el 3 de octubre de 1928.

Fue allí, en Tuy, donde Nuestra Señora cumplió la promesa contenida en el Secreto del 13 de julio de 1917: "...vendré a pedir la consagración de Rusia..."

## RELATO

*"Yo había pedido y obtenido permiso de mis superiores y de mi confesor para hacer la Hora Santa desde las 23:00 hs hasta la medianoche de jueves a viernes. Estando sola una noche, me arrodillé ante el comulgatorio, en medio de la capilla, para decir las oraciones del Ángel, permaneciendo postrada. Sintíendome cansada, me levanté y me arrodillé, y continué diciéndolas con los brazos en forma de Cruz. La única luz era la de la lámpara. De repente, se iluminó toda la capilla con una luz sobrenatural y sobre el altar apareció una Cruz de luz que llegaba hasta el techo.*

*Con una luz más clara se veía, en la parte superior de la Cruz, una cara de hombre con el cuerpo hasta la cintura, sobre el pecho una paloma también de luz, y pegado a la Cruz, el cuerpo de otro hombre. Un poco más abajo de la cintura, suspendido en el aire, se veía un cáliz y una Hostia grande, sobre la cual caían algunas gotas de sangre que corrían por los rostros del Crucificado y de una herida en el pecho.*

*Deslizándose por la Hostia, esas gotas caían dentro del Cáliz. Bajo el brazo derecho de la Cruz estaba Nuestra Señora (se trataba de Nuestra Señora de Fátima con su Inmaculado Corazón ... en la mano izquierda, ... sin espada ni rosas, pero con una corona de espinas y llamas) con su Inmaculado Corazón en la mano...*

*Bajo el brazo izquierdo, unas letras grandes, como si fuesen de agua cristalina que corriesen hacia lo alto del altar, formaban estas palabras: "Gracia y Misericordia".*

*Comprendí que se me estaba mostrando el misterio de la Santísima Trinidad, y recibí luces sobre este misterio que no me es permitido revelar.*

*Después Nuestra Señora me dijo:*

*– Llegó el momento en el que Dios pide al Santo Padre hacer, en unión con todos los obispos del mundo, la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón, prometiendo salvarla por este medio. Son tantas las almas que la Justicia de Dios condena por pecados contra Mi cometidos, que vengo a pedir reparación: sacrificate por esta intención y ora.*

*Di cuenta de esto a mi confesor, que me mandó escribir lo que Nuestro Señor quería que hiciese.*

*Más tarde, por medio de una comunicación íntima, Nuestro Señor me dijo, quejándose: – ¡No quisieron atender mi petición!... Como el rey de Francia, se arrepentirán y lo harán, pero será tarde. Rusia tendrá ya propagados sus errores por el Mundo, provocando guerras, persecuciones a la Iglesia: el Santo Padre tendrá mucho que sufrir.»*

El pedido de Tuy fue especialmente diferente de los demás, por el rol que los Obispos de la Iglesia, y especialmente el Santo Padre, iban a tener en el plan de Dios para la paz.

En las otras apariciones de Fátima, habían sido los fieles los instruidos en su rol de oración y sacrificio. En Tuy, sin embargo, se da al Papa la responsabilidad primera por la paz futura: “Dios pide al Santo Padre...”; en 1917, el Santo Padre había pedido a la Santísima Madre obtener la paz para el mundo, y como madre amantísima, Ella de buena gana lo consintió, pero bajo la condición de la cooperación del Santo Padre y de los fieles de la Iglesia en Su plan.

**Descrição da Irmã Lúcia ao Pe. José Bernardo Gonçalves, seu confessor, em Memórias da Irmã Lúcia I. 14.<sup>a</sup> ed. Fátima: Secretariado dos Pastorinhos, 2010, p. 195-196; cf. António Maria Martins, Cartas da Irmã Lúcia. 2.<sup>a</sup> ed. Porto: Livraria Apostolado da Imprensa, 1979, p. 77-78.**

**Desde 1928 hasta 1946 permaneció en las Doroteas de Tuy, donde vivió y trabajó en labores domésticas, se mostraba muy reservada y pasaba la mayor parte del día rezando en la capilla.**

**Finalmente es en este último año cuando decide ingresar en el convento de Carmelitas descalzas de Coimbra (Portugal), donde permanecerá todo el tiempo, apenas hará varias salidas a Fátima, hasta su muerte en el año 2005 a los 97 años de edad.**

# LOS "SECRETOS" DE FATIMA

La Virgen en sus apariciones Fátima dio a los niños un conjunto de anuncios, algunos fueron comunicados inmediatamente, y otros se conocen como «el secreto», cuyas 3 partes estaban destinadas a divulgarse posteriormente, en diferentes fechas.

La Virgen reveló a los Niños como tres misterios:

- 1) La visión del infierno, para que pudieran percibir la urgencia e importancia de orar “por los pecadores”;
- 2) La conversión de Rusia y de los pecadores por medio de la consagración al Inmaculado Corazón de María;
- 3) La gran apostasía o el abandono de la Iglesia y el martirio del Papa, obispos, sacerdotes, religiosos y seglares. En todo este camino lleno de calamidades del siglo XX, la Virgen María se adelanta en Fátima indicando el camino: oración y penitencia. “Al final, mi Corazón Inmaculado triunfará” (13 julio 1917).

Las dos primeras partes del secreto fueron reveladas en 1941, en un documento escrito por la Hermana Lucía, a solicitud del Sr. Don José Correia da Silva, Obispo de Leiria. La primera parte, relata esencialmente la Visión del Infierno. La segunda parte se refiere a la devoción del Inmaculado Corazón de María y a la consagración de Rusia a Ella, para salvar las almas del infierno y prevenir la Segunda Guerra Mundial.

En 1943, cuando el Obispo de Leiria solicitó a la Hermana Lucía que revelara la tercera parte del secreto, ella titubeó durante un corto período de tiempo “no convencida de que Dios le había permitido, con suficiente claridad, el hacerlo”. No obstante, el 3 de Enero de 1944, Lucía escribió el “secreto”, lo colocó en un sobre y lo entregó a la custodia del Obispo. Para asegurar una mayor protección del “secreto”, el sobre fue depositado en los archivos secretos del Vaticano el 4 de Abril de 1957. La Hermana Lucía fue informada sobre ello.

El texto completo de la tercera parte del “secreto” fue oficialmente revelado por el Papa Juan Pablo II en el año 2000, algunos meses después de la Beatificación de Jacinta y Francisco Marto. Esta tercera visión profética, se refiere al asesinato del Santo Padre y describe los terribles sufrimientos de la Iglesia Mártir en nuestros tiempos.

## Primera Parte del Secreto: *La Visión del Infierno*

(relato de Sor Lucía)

*"Al decir estas palabras –continúa la narración de la Hna. Lucía sobre la Tercera Aparición de la Santísima Virgen, 13 julio 1917– de nuevo abrió las manos como en los meses anteriores. El reflejo pareció penetrar la tierra y vimos como un mar de fuego y, sumergidos en ese fuego, a los demonios y las almas como si fuesen brasas transparentes y negras o bronceadas, con forma humana, que flotaban en el incendio llevados por las llamas que de ellas mismas salían juntamente con nubes de humo, cayendo hacia todos los lados –semejante al caer de las chispas en los grandes incendios– sin peso ni equilibrio, entre gritos y gemidos de dolor y desesperación que horrorizaban y hacían estremecer de pavor. Los demonios se distinguían por formas horribles y asquerosas de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes como negros carbones en brasa".*

La visión duró apenas un instante, durante el cual Lucía soltó un “¡ay!”. Ella comenta que, si no fuese por la promesa de Nuestra Señora de llevarlos al cielo, habrían muerto de susto y pavor.

## Segunda Parte del Secreto: *El anuncio del castigo y de los medios de evitarlo*

(relato de Sor Lucia)

*"Asustados, pues, y como pidiendo socorro, los levantamos los ojos hacia Nuestra Señora, que dijo con bondad y tristeza:*

*- Visteis el infierno, a donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que Yo os diga, se salvarán muchas almas y tendrán paz. La guerra va a acabar, pero si no dejan de ofender a Dios, en el reinado de Pío XI comenzará otra peor. Cuando veáis una noche iluminada por una luz desconocida, sabed que es la gran señal que Dios os da de que va a castigar al mundo por sus crímenes, por medio de la guerra, del hambre y de persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre. Para impedirlo, vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la Comuni3n Reparadora de los primeros sábados. Si atienden mis pedidos, Rusia se convertirá y tendrán paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia; los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán aniquiladas; por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz. En Portugal se conservará siempre el Dogma de la Fe. Esto no se lo digáis a nadie. A Francisco sí, podéis decírselo."*

## Tercera Parte del Secreto: *Visión profética de un castigo inminente, de una catástrofe inmensa y del Gran Retorno de las almas a Dios.*

(relato de Sor Lucia)

La Hna. Lucía escribe por orden del Obispo de Leiría, Mons. José Alves Correia da Silva, y de la propia Madre de Dios. En su libro Nuevos documentos de Fátima, el R. P. Antonio María Martins S. J. transcribe un documento del acervo del Can3nigo Sebastião Martins dos Reis, en el cual se lee:

*"Según declaraciones escritas de la Madre Cunha Mattos, que fue superiora de la Hna. Lucía en Tuy y que recibiera las confidencias más íntimas de la Vidente, Nuestra Señora apareció a la religiosa el día 2 [hoy se sabe fehacientemente que fue el día 3 a las 16 horas] de enero de 1944 y le indicó escribir la tercera parte del Secreto".*

***La tercera parte del secreto revelado el 13 de julio de 1917 en la Cova da Iría - Fátima. Escribo en acto de obediencia a Vos, Dios mío, que lo ordenáis por medio de Su Excelencia Reverendísima el Señor Obispo de Leiría y de la Santísima Madre Vuestra y mía.***

### **Primera escena: La amenaza del castigo que pende sobre el mundo**

*"Después de las dos partes que ya expuse, vimos al lado izquierdo de Nuestra Señora un poco más alto a un Ángel con una espada de fuego en la mano izquierda; al centellear, despedía llamas que parecía que iban a incendiar el mundo, pero se apagaban al contacto con el resplandor que de la mano derecha irradiaba Nuestra Señora hacia él; el Ángel señalando la tierra con su mano derecha, con voz fuerte dijo: ¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!"*

**Segunda escena: Una pavorosa catástrofe que deja al mundo medio en ruinas y produce víctimas en todas las categorías sociales, inclusive y máximamente al Santo Padre, el Papa.**

*"Y vimos en una inmensa luz que es Dios: "algo semejante a como se ven las personas en un espejo cuando pasan ante él" a un Obispo vestido de Blanco "tuvimos el presentimiento de que era el Santo Padre". A varios otros Obispos, Sacerdotes, religiosos y religiosas subir una montaña escabrosa, en cuya cima había una gran Cruz de maderos toscos como si fueran de alcornoque con la corteza; el Santo Padre, antes de llegar ahí, atravesó una gran ciudad media en ruinas y medio tembloroso con paso vacilante, apesadumbrado de dolor y pena, iba orando por las almas de los cadáveres que encontraba por el camino; llegado a la cima del monte, postrado de rodillas a los pies de la gran Cruz fue muerto por un grupo de soldados que le dispararon varios tiros y flechas; y así mismo fueron muriendo unos tras otros los Obispos, Sacerdotes, religiosos y religiosas y varias personas seglares, caballeros y damas de varias clases y posiciones".*

**Tercera escena: El Gran Retorno de la humanidad a Dios**

*"Bajo los dos brazos de la Cruz había dos Ángeles cada uno con una jarra de cristal en la mano, en ellas recogían la sangre de los Mártires y con ella regaban las almas que se aproximaban a Dios."*  
Tuy, 3-1-1944

# ¿Qué significa en su conjunto (*en sus tres partes*) el « secreto » de Fátima? ¿Qué nos dice a nosotros?

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. EL MENSAJE DE FÁTIMA [www.vatican.va](http://www.vatican.va)

## PRESENTACIÓN

En el tránsito del segundo al tercer milenio, Juan Pablo II ha decidido hacer público el texto de la tercera parte del «secreto de Fátima».

Tras los dramáticos y crueles acontecimientos del siglo XX, uno de los más cruciales en la historia del hombre, culminado con el cruento atentado al «dulce Cristo en la Tierra», se abre así un velo sobre una realidad, que hace historia y la interpreta en profundidad, según una dimensión espiritual a la que la mentalidad actual, frecuentemente impregnada de racionalismo, es refractaria. Apariciones y signos sobrenaturales salpican la historia, entran en el vivo de los acontecimientos humanos y acompañan el camino del mundo, sorprendiendo a creyentes y no creyentes. Estas manifestaciones, que no pueden contradecir el contenido de la fe, deben confluir hacia el objeto central del anuncio de Cristo: el amor del Padre que suscita en los hombres la conversión y da la gracia para abandonarse a Él con devoción filial. Éste es también el mensaje de Fátima que, con un angustioso llamamiento a la conversión y a la penitencia, impulsa en realidad hacia el corazón del Evangelio.

Fátima es sin duda la más profética de las apariciones modernas. La primera y la segunda parte del «secreto» se refieren sobre todo a la aterradora visión del infierno, la devoción al Corazón Inmaculado de María, la segunda guerra mundial y la previsión de los daños ingentes que Rusia, en su defección de la fe cristiana y en la adhesión al totalitarismo comunista, provocaría a la humanidad.

Nadie en 1917 podía haber imaginado todo esto: los tres *pastorinhos* de Fátima ven, escuchan, memorizan, y Lucía, la testigo que ha sobrevivido, lo pone por escrito en el momento en que recibe la orden del Obispo de Leiria y el permiso de Nuestra Señora.

.  
.  
.

La tercera parte del «secreto» fue escrita «por orden de Su Excelencia el Obispo de Leiria y de la Santísima Madre....» el 3 de enero de 1944.

Existe un único manuscrito, que se aquí se reproduce en facsímile. El sobre lacrado estuvo guardado primero por el Obispo de Leiria. Para tutelar mejor el «secreto», el 4 de abril de 1957 el sobre fue entregado al Archivo Secreto del Santo Oficio. Sor Lucía fue informada de ello por el Obispo de Leiria.

Según los apuntes del Archivo, el 17 de agosto de 1959, el Comisario del Santo Oficio, Padre Pierre Paul Philippe, O.P., de acuerdo con el Emmo. Card. Alfredo Ottaviani, llevó el sobre que contenía la tercera parte del «secreto de Fátima» a Juan XXIII. Su Santidad, «después de algunos titubeos», dijo: «Esperemos. Rezaré. Le haré saber lo que decida». En realidad, el Papa Juan XXIII decidió devolver el sobre lacrado al Santo Oficio y no revelar la tercera parte del «secreto».

**Pablo VI** leyó el contenido con el Sustituto, S. E. Mons. Angelo Dell'Acqua, el 27 de marzo de 1965 y devolvió el sobre al Archivo del Santo Oficio, con la decisión de no publicar el texto.

**Juan Pablo II**, por su parte, pidió el sobre con la tercera parte del «secreto» después del atentado del 13 de mayo de 1981. S. E. Card. Franjo Seper, Prefecto de la Congregación, entregó el 18 de julio de 1981 a S. E. Mons. Martínez Somalo, Sustituto de la Secretaría de Estado, dos sobres: uno blanco, con el texto original de Sor Lucía en portugués, y otro de color naranja con la traducción del

«secreto» en italiano. El 11 de agosto siguiente, Mons. Martínez devolvió los dos sobres al Archivo del Santo Oficio.

Como es sabido, el Papa Juan Pablo II pensó inmediatamente en la consagración del mundo al Corazón Inmaculado de María y compuso él mismo una oración para lo que definió «Acto de consagración», que se celebraría en la Basílica de Santa María la Mayor el 7 de junio de 1981, solemnidad de Pentecostés, día elegido para recordar el 1600° aniversario del primer Concilio Constantinopolitano y el 1550° aniversario del Concilio de Éfeso. Estando ausente el Papa por fuerza mayor, se transmitió su alocución grabada.

Pero el Santo Padre, para responder más plenamente a las peticiones de «Nuestra Señora», quiso explicitar durante el Año Santo de la Redención el acto de consagración del 7 de junio de 1981, repetido en Fátima el 13 de mayo de 1982. Al recordar el *fiat* pronunciado por María en el momento de la Anunciación, en la plaza de San Pedro el 25 de marzo de 1984, en unión espiritual con todos los Obispos del mundo, precedentemente «convocados», el Papa consagra a todos los hombres y pueblos al Corazón Inmaculado de María, en un tono que evoca las angustiadas palabras pronunciadas en 1981.

Sor Lucía confirmó personalmente que este acto solemne y universal de consagración correspondía a los deseos de Nuestra Señora («*Sim, está feita, tal como Nossa Senhora a pediu, desde o dia 25 de Março de 1984*» - «Sí, desde el 25 de marzo de 1984, ha sido hecha tal como Nuestra Señora había pedido» - carta del 8 de noviembre de 1989). Por tanto, toda discusión, así como cualquier otra petición ulterior, carecen de fundamento.

La decisión del Santo Padre Juan Pablo II de hacer pública la tercera parte del « secreto » de Fátima cierra una página de historia, marcada por la trágica voluntad humana de poder y de iniquidad, pero impregnada del amor misericordioso de Dios y de la atenta premura de la Madre de Jesús y de la Iglesia.

La acción de Dios, Señor de la Historia, y la corresponsabilidad del hombre en su dramática y fecunda libertad, son los dos goznes sobre los que se construye la historia de la humanidad. La Virgen que se apareció en Fátima nos llama la atención sobre estos dos valores olvidados, sobre este porvenir del hombre en Dios, del que somos parte activa y responsable.

**Tarcisio Bertone, SDB**  
*Arzobispo emérito de Vercelli*  
*Secretario de la Congregación*  
*para la Doctrina de la Fe*

**COMUNICADO DE SU EMINENCIA EL CARD. ANGELO SODANO**  
**SECRETARIO DE ESTADO DE SU SANTIDAD**

*Al final de la solemne Concelebración Eucarística presidida por Juan Pablo II en Fátima, el Cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado, ha pronunciado en portugués las palabras que aquí reproducimos en traducción española.*

Hermanos y hermanas en el Señor:

Al concluir esta solemne celebración, siento el deber de presentar a nuestro amado Santo Padre Juan Pablo II la felicitación más cordial, en nombre de todos los presentes, por su próximo 80° cumpleaños, agradeciéndole su valioso ministerio pastoral en favor de toda la Santa Iglesia de Dios.

En la solemne circunstancia de su venida a Fátima, el Sumo Pontífice me ha encargado daros un anuncio. Como es sabido, el objetivo de su venida a Fátima ha sido la beatificación de los dos “pastorinhos”. Sin embargo, quiere atribuir también a esta peregrinación suya el valor de un renovado gesto de gratitud hacia la Virgen por la protección que le ha dispensado durante estos años de pontificado. Es una protección que parece que guarde relación también con la llamada “tercera parte” del secreto de Fátima.

Este texto es una visión profética comparable a la de la Sagrada Escritura, que no describe con sentido fotográfico los detalles de los acontecimientos futuros, sino que sintetiza y condensa sobre un mismo fondo hechos que se prolongan en el tiempo en una sucesión y con una duración no precisadas. Por tanto, la clave del lectura del texto ha de ser de *carácter simbólico*.

La visión de Fátima tiene que ver sobre todo con la lucha de los sistemas ateos contra la Iglesia y los cristianos, y describe el inmenso sufrimiento de los testigos de la fe del último siglo del segundo milenio. Es un interminable *Via Crucis* dirigido por los Papas del Siglo XX.

Según la interpretación de los *pastorinhos*, interpretación confirmada recientemente por Sor Lucia, el «Obispo vestido de blanco» que ora por todos los fieles es el Papa. También él, caminando con fatiga hacia la Cruz entre los cadáveres de los martirizados (obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y numerosos laicos), cae a tierra como muerto, bajo los disparos de arma de fuego. Después del atentado del 13 de mayo de 1981, a Su Santidad le pareció claro que había sido «una mano materna quien guio la trayectoria de la bala», permitiendo al «Papa agonizante» que se detuviera «en el umbral de la muerte». Con ocasión de una visita a Roma del entonces Obispo de Leiria-Fátima, el Papa decidió entregarle la bala, que quedó en el *jeep* después del atentado, para que se custodiase en el Santuario. Por iniciativa del Obispo, la misma fue después engarzada en la corona de la imagen de la Virgen de Fátima.

Los sucesivos acontecimiento del año 1989 han llevado, tanto en la Unión Soviética como en numerosos Países del Este, a la caída del régimen comunista que propugnaba el ateísmo. También por esto el Sumo Pontífice le está agradecido a la Virgen desde lo profundo del corazón. Sin embargo, en otras partes del mundo los ataques contra la Iglesia y los cristianos, con la carga de sufrimiento que conllevan, desgraciadamente no han cesado. Aunque las vicisitudes a las que se refiere la tercera parte del secreto de Fátima parecen ya pertenecer al pasado, la llamada de la Virgen a la conversión y a la penitencia, pronunciada al inicio del siglo XX, conserva todavía hoy una estimulante actualidad. «La Señora del mensaje parecía leer con una perspicacia especial los signos de los tiempos, los signos de nuestro tiempo ... La invitación insistente de María santísima a la penitencia es la manifestación de su solicitud materna por el destino de la familia humana, necesitada de conversión y perdón».

Para permitir que los fieles reciban mejor el mensaje de la Virgen de Fátima, el Papa ha confiado a la Congregación para la Doctrina de la Fe la tarea de hacer pública la tercera parte del «secreto», después de haber preparado un oportuno comentario.

Hermanos y hermanas, agradecemos a la Virgen de Fátima su protección. A su materna intercesión confiamos la Iglesia del Tercer Milenio.

*Sub tuum praesidium confugimus, Santa Dei Genetrix!*

*Intercede pro Ecclesia.*

*Intercede pro Papa nostro Ioanne Paulo II.*

*Amen.*

Fátima, 13 de mayo de 2000.

## COMENTARIO TEOLÓGICO

Como palabra clave de la primera y de la segunda parte del « secreto » hemos descubierto la de « salvar las almas », así como la palabra clave de este « secreto » es el triple grito: « ¡Penitencia, Penitencia, Penitencia! ». Viene a la mente el comienzo del Evangelio: « *paenitemini et credite evangelio* » (Mc 1,15). Comprender los signos de los tiempos significa comprender la urgencia de la penitencia, de la conversión y de la fe. Esta es la respuesta adecuada al momento histórico, que se caracteriza por grandes peligros y que serán descritos en las imágenes sucesivas. Me permito insertar aquí un recuerdo personal: en una conversación conmigo Sor Lucia me dijo que le resultaba cada vez más claro que el objetivo de todas las apariciones era el de hacer crecer siempre más en la fe, en la esperanza y en la caridad. Todo el resto era sólo para conducir a esto.

Examinemos ahora más de cerca cada imagen. El ángel con la espada de fuego a la derecha de la Madre de Dios recuerda imágenes análogas en el Apocalipsis. Representa la amenaza del juicio que incumbe sobre el mundo. La perspectiva de que el mundo podría ser reducido a cenizas en un mar de llamas, hoy no es considerada absolutamente pura fantasía: el hombre mismo ha preparado con sus inventos la espada de fuego. La visión muestra después la fuerza que se opone al poder de destrucción: el esplendor de la Madre de Dios, y proveniente siempre de él, la llamada a la penitencia.

De ese modo se subraya la importancia de la libertad del hombre: el futuro no está determinado de un modo inmutable, y la imagen que los niños vieron, no es una película anticipada del futuro, de la cual nada podría cambiarse. Toda la visión tiene lugar en realidad sólo para llamar la atención sobre la libertad y para dirigirla en una dirección positiva. El sentido de la visión no es el de mostrar una película sobre el futuro ya fijado de forma irremediable. Su sentido es exactamente el contrario, el de movilizar las fuerzas del cambio hacia el bien. Por eso están totalmente fuera de lugar las explicaciones fatalísticas del « secreto » que, por ejemplo, dicen que el atentado del 13 de mayo de 1981 habría sido en definitiva un instrumento del plan divino guiado por la Providencia y que, por tanto, no habría actuado libremente, así como otras ideas semejantes que circulan. La visión habla más bien de los peligros y del camino para salvarse de los mismos.

Las siguientes frases del texto muestran una vez más muy claramente el carácter simbólico de la visión: Dios permanece el inconmensurable y la luz que supera todas nuestras visiones. Las personas humanas aparecen como en un espejo. Debemos tener siempre presente esta limitación interna de la visión, cuyos confines están aquí indicados visivamente. El futuro se muestra sólo « como en un espejo de manera confusa » (cf. 1 Co 13,12). Tomemos ahora en consideración cada una de las imágenes que siguen en el texto del « secreto ». El lugar de la acción aparece descrito con tres símbolos: una montaña escarpada, una grande ciudad medio en ruinas y, finalmente, una gran cruz de troncos rústicos. Montaña y ciudad simbolizan el lugar de la historia humana: la historia como costosa subida hacia lo alto, la historia como lugar de la humana creatividad y de la convivencia, pero al mismo tiempo como lugar de las destrucciones, en las cuales el hombre destruye la obra de su propio trabajo. La ciudad puede ser el lugar de comunión y de progreso, pero también el lugar del peligro y de la amenaza más extrema. Sobre la montaña está la cruz, meta y punto de orientación de la historia. En la cruz la destrucción se transforma en salvación; se levanta como signo de la miseria de la historia y como promesa para la misma.

Aparecen después aquí personas humanas: el Obispo vestido de blanco (« hemos tenido el presentimiento de que fuera el Santo Padre »), otros Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y, finalmente, hombres y mujeres de todas las clases y estratos sociales. El Papa parece que precede a los otros, temblando y sufriendo por todos los horrores que lo rodean. No sólo las casas de la ciudad están medio en ruinas, sino que su camino pasa en medio de los cuerpos de los muertos. El camino de la Iglesia se describe así como un *viacrucis*, como camino en un tiempo de violencia, de destrucciones

y de persecuciones. Se puede ver representada en esta imagen la historia de todo un siglo. Del mismo modo que los lugares de la tierra están sintéticamente representados en las dos imágenes de la montaña y de la ciudad y están orientados hacia la cruz, también los tiempos son presentados de forma compacta. En la visión podemos reconocer el siglo pasado como siglo de los mártires, como siglo de los sufrimientos y de las persecuciones contra la Iglesia, como el siglo de las guerras mundiales y de muchas guerras locales que han llenado toda su segunda mitad y han hecho experimentar nuevas formas de crueldad. En el « espejo » de esta visión vemos pasar a los testigos de la fe de decenios. A este respecto, parece oportuno mencionar una frase de la carta que Sor Lucía escribió al Santo Padre el 12 de mayo de 1982: « la tercera parte del “secreto” se refiere a las palabras de Nuestra Señora: “Si no (Rusia) diseminará sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, varias naciones serán destruidas” ».

En el *viacrucis* de este siglo, la figura del Papa tiene un papel especial. En su fatigoso subir a la montaña podemos encontrar indicados con seguridad juntos diversos Papas, que empezando por Pío X hasta el Papa actual han compartido los sufrimientos de este siglo y se han esforzado por avanzar entre ellas por el camino que lleva a la cruz. En la visión también el Papa es matado en el camino de los mártires. ¿No podía el Santo Padre, cuando después del atentado del 13 de mayo de 1981 se hizo llevar el texto de la tercera parte del « secreto », reconocer en él su propio destino? Había estado muy cerca de las puertas de la muerte y él mismo explicó el haberse salvado, con las siguientes palabras: « ...fue una mano materna a guiar la trayectoria de la bala y el Papa agonizante se paró en el umbral de la muerte » (13 de mayo de 1994). Que una « mano materna » haya desviado la bala mortal muestra sólo una vez más que no existe un destino inmutable, que la fe y la oración son poderosas, que pueden influir en la historia y, que al final, la oración es más fuerte que las balas, la fe más potente que las divisiones.

La conclusión del « secreto » recuerda imágenes que Lucía puede haber visto en libros de piedad y cuyo contenido deriva de antiguas intuiciones de fe. Es una visión consoladora, que quiere hacer maleable por el poder salvador de Dios una historia de sangre y lágrimas. Los ángeles recogen bajo los brazos de la cruz la sangre de los mártires y riegan con ella las almas que se acercan a Dios. La sangre de Cristo y la sangre de los mártires están aquí consideradas juntas: la sangre de los mártires fluye de los brazos de la cruz. Su martirio se lleva a cabo de manera solidaria con la pasión de Cristo y se convierte en una sola cosa con ella. Ellos completan en favor del Cuerpo de Cristo lo que aún falta a sus sufrimientos (cf. *Col* 1,24). Su vida se ha convertido en Eucaristía, inserta en el misterio del grano de trigo que muere y se hace fecundo. La sangre de los mártires es semilla de cristianos, ha dicho Tertuliano. Así como de la muerte de Cristo, de su costado abierto, ha nacido la Iglesia, así la muerte de los testigos es fecunda para la vida futura de la Iglesia. La visión de la tercera parte del « secreto », tan angustiosa en su comienzo, se concluye pues con un imagen de esperanza: ningún sufrimiento es vano y, precisamente, una Iglesia sufriente, una Iglesia de mártires, se convierte en señal orientadora para la búsqueda de Dios por parte del hombre. En las manos amorosas de Dios no han sido acogidos únicamente los que sufren como Lázaro, que encontró el gran consuelo y representa misteriosamente a Cristo que quiso ser para nosotros el pobre Lázaro; hay algo más, del sufrimiento de los testigos deriva una fuerza de purificación y de renovación, porque es actualización del sufrimiento mismo de Cristo y transmite en el presente su eficacia salvífica.

Hemos llegado así a una última pregunta:

¿Qué significa en su conjunto (en sus tres partes) el « secreto » de Fátima? ¿Qué nos dice a nosotros?

Ante todo, debemos afirmar con el Cardenal Sodano: «...los acontecimientos a los que se refiere la tercera parte del «secreto» de Fátima, parecen pertenecer ya al pasado». En la medida en

que se refiere a acontecimientos concretos, ya pertenecen al pasado. Quien había esperado en impresionantes revelaciones apocalípticas sobre el fin del mundo o sobre el curso futuro de la historia debe quedar desilusionado.

Fátima no nos ofrece este tipo de satisfacción de nuestra curiosidad, del mismo modo que la fe cristiana por lo demás no quiere y no puede ser un mero alimento para nuestra curiosidad. Lo que queda de válido lo hemos visto de inmediato al inicio de nuestras reflexiones sobre el texto del «secreto»: **la exhortación a la oración como camino para la «salvación de las almas» y, en el mismo sentido, la llamada a la penitencia y a la conversión.**

Quisiera al final volver aún sobre otra palabra clave del «secreto», que con razón se ha hecho famosa: **«Mi Corazón Inmaculado triunfará»**. ¿Qué quiere decir esto? Que el corazón abierto a Dios, purificado por la contemplación de Dios, es más fuerte que los fusiles y que cualquier tipo de arma. El *fiat* de María, la palabra de su corazón, ha cambiado la historia del mundo, porque ella ha introducido en el mundo al Salvador, porque gracias a este «sí» Dios pudo hacerse hombre en nuestro mundo y así permanece ahora y para siempre. El maligno tiene poder en este mundo, lo vemos y lo experimentamos continuamente; él tiene poder porque nuestra libertad se deja alejar continuamente de Dios.

Pero desde que Dios mismo tiene un corazón humano y de ese modo ha dirigido la libertad del hombre hacia el bien, hacia Dios, la libertad hacia el mal ya no tiene la última palabra. Desde aquel momento cobran todo su valor las palabras de Jesús: «padeceréis tribulaciones en el mundo, pero tened confianza; yo he vencido al mundo» (Jn 16,33). **El mensaje de Fátima nos invita a confiar en esta promesa.**

**Joseph Card. Ratzinger**

*Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe*

# PRINCIPALES TEMAS DEL MENSAJE DE FÁTIMA

1. El llamamiento principal que nos hace la Virgen en Fátima es el llamamiento a la **conversión**: “es necesario que los hombres se arrepientan de sus pecados, que pidan perdón a Dios por ellos; que no ofendan más a Dios Nuestro Señor, que ya está demasiado ofendido”.

2. Una nota muy particular del Mensaje es el llamamiento a la **reparación**, fundamentada en la Comunión de los Santos. Tanto el ángel como la Santísima Virgen insisten continuamente: “reparación a la Majestad de Dios... a la Eucaristía... al Corazón de Jesús... al Inmaculado Corazón de María”. Para realizar la reparación y la conversión el mensaje nos propone estos medios:

a) La penitencia. Como toda penitencia cristiana, significa un rechazo y alejamiento al pecado, el cumplimiento de los deberes cristianos, la mortificación corporal, y la aceptación y ofrecimiento de los sufrimientos y dolores que padezcamos en la vida.

b) La oración. La Santísima Virgen María, particularmente en Fátima, nos enseña cómo por medio de la oración, Dios escucha y atiende nuestras súplicas y cómo, además, con la oración alcanzamos las gracias que nos son necesarias para perseverar en el camino que nos llevará a Dios.

3. El **rezo diario del Santo Rosario**, oración predilecta de la Santísima Virgen y muy recomendada por los Sumos Pontífices, es una petición en la que nuestra Señora insiste en sus seis apariciones. Ella recomienda, además, ofrecerlo por la paz del mundo y rezarlo plenamente, es decir, acompañándolo con la meditación de los grandes misterios de la vida, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

4. La oración del Ángel recuerda que el Cuerpo y la Sangre del Señor, son la “ofrenda perfecta”. **El amor a la Eucaristía** quedó fuertemente impreso en los pastorcitos, iluminados por esa luz que parecía emanar de las manos de Nuestra Señora. Entonces y ahora, la Eucaristía “es” el centro de Fátima.

5. Es un punto importante que trata el Mensaje de Fátima. **La vida eclesial**, según la doctrina del Concilio Vaticano II, es “la comunicación de caridad, la unión sacramental y la unidad jerárquica”. El primer elemento se encuentra en Fátima, sobre todo en el propósito de reparación. El segundo, -la práctica sacramental, - está vivo en los hechos de Fátima y en el ejercicio constante de las peregrinaciones. Finalmente, el tercer elemento, la unidad jerárquica, se manifiesta no sólo en cuanto Fátima surge como un carisma privilegiado de toda la Iglesia y para toda la Iglesia, aprobado por la Jerarquía en cuanto tal, sino también por las visiones de los videntes que fomentan el amor al Santo Padre.

6. Fátima tiene un **mensaje escatológico** al mundo y a la Iglesia en diversas dimensiones, subrayando con insistencia a los hombres el sentido último de la vida. El cielo o el infierno, por ejemplo, son elementos relevantes del mensaje y la expresión de la misericordia y la justicia de Dios.

7. Es absolutamente necesario señalar bien la relación que el Mensaje establece entre estas palabras: “**Rusia y Fátima**”. El hecho histórico, bien probado de esa relación, es indudable. Interesa con todo, no adulterar esa relación con falsas interpretaciones. Fátima, como continuación de la Historia de la Salvación es Mensaje exclusivamente religioso y sobrenatural. Se refiere a Rusia únicamente bajo este aspecto. Ahora bien, se trata en este sentido, del comunismo ateo, como doctrina y práctica del Partido Comunista que desde Octubre de 1917 prohíbe, limita y ataca la

libertad religiosa de esa nación, que era muy cristiana. Fátima no muestra ninguna aversión contra los hombres que erróneamente militan en el comunismo; por el contrario, nos pide que recemos por su conversión.

8. Las referencias al **Corazón Inmaculado de María**, la invitación que nos hace Dios para abrazar la devoción a ese amoroso Corazón, es el punto más específico, más esencial, y más característico del mensaje. La devoción al Corazón Inmaculado de María era ya practicada y conocida en la Iglesia por medio de la Escritura, la Tradición, la Historia y la Teología. Pero en Fátima hay manifestaciones completamente originales y propias que penetran e informan todos los otros elementos del Mensaje. Así, cuando nos invita a orar quiere que la oración pase por el crisol purísimo del Corazón de María. Ella agrega así, su maternal intercesión a nuestra oración. No sólo pide hacer reparación a Dios sino también pide la reparación por las ofensas hechas al Inmaculado Corazón de María, para lo cual se pide la comunión reparadora de los Sábados Primeros de mes. También pide la Consagración al Inmaculado Corazón de María, recomendación que han atendido ya varios Pontífices, consagrando el mundo al Inmaculado Corazón de María: Pío XII en 1942 (y en 1952 consagración de Rusia); Pablo VI en 1967, y Juan Pablo II en 1982 y 1984.

## LA DEVOCIÓN AL CORAZÓN DE MARÍA, VOLUNTAD EXPRESA DE DIOS

**La devoción al Corazón de María fue preparada por enviados suyos, Santa Gertrudis, Santa Brígida, San Juan Eudes, San Antonio María Claret...** Dios siempre prepara los corazones y en este caso lo hizo de manera muy especial, de modo que el 13 de junio de 1917 no era desconocida.

Recordemos que al comienzo del siglo anterior el **Papa Pío VII enseñaba: “El Corazón de María, la Madre de Dios y Madre nuestra, es el Corazón amabilísimo, objeto de las complacencias de la Adorable Trinidad, y digno de toda la veneración y ternura de los Ángeles y los hombres, el Corazón más semejante al de Jesús, cuya imagen más perfecta es María, Corazón lleno de bondad y de gran manera compasivo de nuestras miserias. (Pío VII, 18 de agosto de 1807).**

**La devoción al Corazón Inmaculado de María, además de ser consuelo y gozo para nuestras almas, nos permite cumplir los votos y promesas del Bautismo: renunciar a Satanás a sus pompas y a sus obras, y ser fieles a la verdadera Iglesia de Jesucristo**

**Pidamos a la Santísima Virgen que nos conceda la gracia de grabar en nuestra memoria y en nuestros corazones la voluntad del buen Dios, dichas y repetidas por Ella misma en Fátima: “Jesús quiere establecer en el mundo la devoción a mi Corazón Inmaculado”.**

# CRONOLOGIA EVENTOS DE FATIMA

- 1907 Marzo 22 Nace Lucía de Jesús dos Santos (más tarde, la hermana Lucía) en el caserío de Aljustrel.
- 1908 Junio 11 Nace el beato Francisco Marto en Aljustrel.
- 1910 Marzo 11 Nace la beata Jacinta Marto en Aljustrel.
- 1917
- Mayo 13 Primera aparición de la Virgen. Las apariciones tuvieron lugar en una propiedad de los padres de Lucía, llamada Cova da Iría, a dos kilómetros y medio de Fátima.
- Junio 13 Segunda aparición. La Virgen habla por primera vez de la devoción al Inmaculado Corazón de María.
- Julio 13 Tercera aparición. La Virgen revela a los niños el Secreto de Fátima.
- Agosto 11 Los tres videntes son llevados con engaños a Ourém por el gobernador y puestos en prisión.
- Agosto 13 La Virgen se presenta en Cova da Iría pero no encuentra a los pastorcitos.
- Agosto 19 Cuarta aparición. La Virgen se aparece a los niños en Valinhos, en la propiedad de un tío de Lucía.
- Sep 13 Quinta aparición. La Virgen dice a los pastorcitos: “Dios está contento con vuestros sacrificios”.
- Octubre 13 Sexta y última aparición. Tiene lugar el milagro del sol ante una multitud calculada en 70.000 personas.
- Noviembre Una revolución lleva a los comunistas al poder en Rusia.
- 1918 Tal como fue previsto por la Virgen en Fátima, termina la Primera Guerra Mundial.
- 1919 Abril 4 Con una sonrisa angelical el beato Francisco Marto muere de bronconeumonía, en su casa en Aljustrel.
- 1920 Febrero 20 En olor de santidad la beata Jacinta Marto muere de pleuritis purulenta, en un hospital de Lisboa.
- 1921 Mayo 17 Lucía deja Aljustrel y es recibida en el colegio de las Hnas. Doroteas en Oporto.
- 1925
- Octubre 24 Lucía ingresa como postulante al Instituto de Santa Dorotea.
- Diciembre 10 Aparición de la Virgen en Pontevedra. Nuestra Señora revela la gran promesa de los cinco primeros sábados.
- 1927 Diciembre 17 Nuestro Señor pide a Lucía que difunda la devoción al Inmaculado Corazón de María.

- 1928
- Mayo 13 El arzobispo de Évora junto al obispo de Leiría, colocan la primera piedra de la Basílica de Fátima.
- Octubre 3 Lucía pronuncia sus primeros votos como hermana conversa.
- 1929 Junio 13 Nueva comunicación sobrenatural: "Ha llegado el momento en el que Dios pide [...] la consagración de Rusia". Tuy
- 1930 Octubre 13 "El obispo de Leiría declara dignas de fe las apariciones y autoriza el culto a Nuestra Señora de Fátima.
- 1931 Mayo 13 Los obispos portugueses consagran su país al Inmaculado Corazón de María. Nuestro Señor le reveló más adelante a la Hna. Lucía, que tal acto libró a Portugal de los horrores de la Segunda Guerra Mundial.
- 1934 Octubre 3 La Hna. Lucía hace los votos perpetuos y toma el nombre de María de los Dolores.
- 1935 Diciembre Por orden del obispo de Leiría, la Hna. Lucía escribe su Primera Memoria contando diversos hechos que ilustran las virtudes de Jacinta.
- 1937 Noviembre Segunda Memoria – La Hna. Lucía narra la historia de su vida y de las apariciones.
- 1938 Enero 25 al 26 En la noche del 25 al 26 de Enero, los cielos de Europa fueron iluminados por una luz extraordinaria, a la que los incrédulos caracterizaron como "aurora boreal". La hermana Lucía vio en ella la "gran señal" del comienzo de la Segunda Guerra Mundial.
- 1941
- Agosto 31 Tercera Memoria – La Hna. Lucía revela, por fin, las dos primeras partes del secreto.
- Diciembre 8 Cuarta Memoria – Se trata de un relato más sistemático y ordenado de las apariciones
- 1942 Octubre 31 S. S. Pío XII consagra la Iglesia y el género humano al Inmaculado Corazón de María.
- 1944
- Enero 2 Nuestra Señora ordena a Lucía escribir el tercer secreto.
- Enero 3 La Hna. Lucía redacta en Tuy el tercer secreto.
- 1945 Termina la Segunda Guerra Mundial y comienza la gran expansión de los "errores de Rusia" por el mundo entero.
- 1946 Mayo 13 Solemne coronación de la imagen de Nuestra Señora de Fátima.
- 1948
- Marzo 25 La Hna. Lucía deja el Instituto de Santa Dorotea e ingresa al Carmelo de Coimbra.
- Mayo 13 La Hermana María Lucía del Corazón Inmaculado viste el hábito de Santa Teresa.
- 1949 Mayo 31 Profesión solemne de la Hna. Lucía como carmelita descalza.

1957	Abril 4	El sobre con el tercer secreto, ingresa al Archivo Secreto del Santo Oficio.
1964	Nov 21	S. S. Paulo VI confía el género humano al Inmaculado Corazón de María.
1967	Mayo 13	En el cincuentenario de las apariciones, S. S. Paulo VI visita Cova da Iría.
1973		Los manuscritos de la hermana Lucía son publicados por el académico de Fátima, P. Antonio María Martins S.J., bajo el título "Memorias y Cartas de la Hermana Lucía".
1981	Mayo 13	S. S. Juan Pablo II es víctima de un serio atentado en la Plaza de San Pedro.
1982	Mayo 13	En visita a Fátima, S. S. Juan Pablo II consagra el mundo al Inmaculado Corazón de María.
1984	Marzo 25	S.S. Juan Pablo II realiza en Roma una nueva consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María.
1998	Mayo 13	Beatificación de Francisco y Jacinta Marto en la explanada del Santuario de Fátima.
2000	Junio 26	La Santa Sede revela la tercera parte del Secreto de Fátima.
2005	Febrero 13	Muere la hermana María Lucía del Corazón Inmaculado en el Carmelo de Coimbra, poco antes de cumplir los 98 años de edad.

## APROBACIÓN DE LA IGLESIA

A los 13 años de la última aparición, el 13 de octubre de 1930, el primer obispo de Leiría, Mons. José Alves Correia da Silva, declara que son dignas de fe las apariciones de la Santísima Virgen a los tres pastorcitos en el año de 1917, y autoriza el culto a Nuestra Señora de Fátima, en una carta pastoral sobre las apariciones, donde afirmó:

*"En virtud de las consideraciones conocidas, y de otras que por razones de brevedad omitimos; invocando humildemente al Divino Espíritu, poniéndonos bajo la protección de la Santísima Virgen María, y después de haber escuchado las opiniones de nuestros Rev. Consejeros en esta diócesis, nosotros, por la presente, juzgamos válido:*

*1. Declarar dignas de fe, las visiones de los niños pastores en la Cova da Iria, parroquia de Fátima, en esta diócesis, desde el 13 de mayo al 13 de octubre de 1917.*

*2. Permitir oficialmente el culto a Nuestra Señora de Fátima."*

La Iglesia Católica ha aprobado oficialmente al Mensaje de Fátima como "digno de ser creído" desde 1930. Varios Papas han visitado Fátima en peregrinación solemne, y el Papa Juan Pablo acreditó públicamente a Nuestra Señora de Fátima por haberle salvado la vida durante un intento de asesinato el 13 de mayo de 1981. El año siguiente, mientras estaba en Fátima para darle gracias a la Virgen por su intervención salvadora, el Papa declaró que "el Mensaje de Fátima es más relevante y más urgente" hoy, que inclusive cuando Nuestra Señora se apareció por primera vez.